

El juego en el desarrollo integral en la primera infancia: una revisión documental

Autoras:

**Andrea Margarita Palencia Ruiz
Alejandra Martínez Quintero
Silher Elena Arias Hernández**

Universidad Santo Tomas
División de Ciencias Sociales y de la Educación
Facultad de Educación
Maestría en Infancias

2026

1

El juego en el desarrollo integral en la primera infancia: una revisión documental

Autoras:

**Andrea Margarita Palencia Ruiz
Alejandra Martínez Quintero
Silher Elena Arias Hernández**

**Trabajo de Grado presentado como requisito para optar al título de
Magister en Infancias**

**Nombre de la Asesora
Leidy Yuri Guzmán Escobar**

**Universidad Santo Tomas
División de Ciencias Sociales y de la Educación
Facultad de Educación
Maestría en Infancias**

2026

VIGILADA MINEDUCACIÓN - SNIES 1704

Tabla de contenido

1. Introducción.....	7
2. Marcos referenciales.....	10
2.1 Conceptos claves y revisión de la literatura	10
2.2 Marco legal.....	19
2.2.1 Marco nacional	20
2.2.2 Marco internacional.....	21
3. Metodología.....	22
3.1 Definición del Enfoque.....	22
3.2 Definición del Método.....	23
3.3 Contexto y Participantes.....	26
3.4 Técnicas e Instrumentos de Recolección de Información	27
3.5. Técnicas de Análisis de la Información:	28
4. Análisis de Resultados.....	30
5. Conclusiones.....	48
Referencias	51

Título del estudio: El juego en el desarrollo integral en la primera infancia: una revisión documental.

Autoras:

Andrea Margarita Palencia Ruiz, Psicóloga, Especialista en el desarrollo integral de la infancia y adolescencia.

Email: andrea.ruizpal@usantotomas.edu.co

CvLAC: https://scienti.minciencias.gov.co/cvlac/visualizador/generarCurriculoCv.do?cod_rh=0002376283

Orcid: [https://orcid.org/verify-](https://orcid.org/verify-email/RIIva1dRdVV2Z1prQWs0Zk5xV2JxT1p5WHFaMkZINjhZeWxGS3lZMnBrTGN1dStBQzU5cDhDK0d2OGVxbkNaRA?lang=es)

[email/RIIva1dRdVV2Z1prQWs0Zk5xV2JxT1p5WHFaMkZINjhZeWxGS3lZMnBrTGN1dStBQzU5cDhDK0d2OGVxbkNaRA?lang=es](https://orcid.org/verify-email/RIIva1dRdVV2Z1prQWs0Zk5xV2JxT1p5WHFaMkZINjhZeWxGS3lZMnBrTGN1dStBQzU5cDhDK0d2OGVxbkNaRA?lang=es)

Google Scholar: [https://scholar.google.es/citations?hl=es&user=ZyGj-](https://scholar.google.es/citations?hl=es&user=ZyGj-6MAAAAJ&view_op=list_works&gmla=ANZ5fUPUbjOcUVP0EsVDmxOhIU2_DG10FJVEaNsLhyqEkM)

[6MAAAAJ&view_op=list_works&gmla=ANZ5fUPUbjOcUVP0EsVDmxOhIU2_DG10FJVEaNsLhyqEkM](https://scholar.google.es/citations?hl=es&user=ZyGj-6MAAAAJ&view_op=list_works&gmla=ANZ5fUPUbjOcUVP0EsVDmxOhIU2_DG10FJVEaNsLhyqEkM)
[WaL0eBgtJ-WHZBkjX0iV0PfcUzbGwbQUpp6m4gMJE_w6ZNWjeOe6BgRQC](https://scholar.google.es/citations?hl=es&user=ZyGj-6MAAAAJ&view_op=list_works&gmla=ANZ5fUPUbjOcUVP0EsVDmxOhIU2_DG10FJVEaNsLhyqEkM)

Alejandra Martínez Quintero, Terapeuta ocupacional.

Email: alejandramartinezq@usantotomas.edu.co

CvLAC: https://scienti.minciencias.gov.co/cvlac/visualizador/generarCurriculoCv.do?cod_rh=0002373169

Orcid: <https://orcid.org/0009-0009-1723-1060>

Google Scholar:

[https://scholar.google.com/citations?hl=es&user=x8Er3wUAAAAJ&scilu=&scisig=AC8hy-](https://scholar.google.com/citations?hl=es&user=x8Er3wUAAAAJ&scilu=&scisig=AC8hy-oAAAAAaAKZfeLRYptnbP50c62aEPU-)

[oAAAAAaAKZfeLRYptnbP50c62aEPU-](https://scholar.google.com/citations?hl=es&user=x8Er3wUAAAAJ&scilu=&scisig=AC8hy-oAAAAAaAKZfeLRYptnbP50c62aEPU-)

[_sg&gmla=ANZ5fUM0mXpZ8TKO8imHZDs0uvdf6WKGoSzdnYx-NWPCzQRKm14x-](https://scholar.google.com/citations?hl=es&user=x8Er3wUAAAAJ&scilu=&scisig=AC8hy-oAAAAAaAKZfeLRYptnbP50c62aEPU-)

[5o_x58Xzvc4jukHPJs-dFBjnec9Os0pvg961efVgxmhgEkx3k8ZAdRRt_dDO-](https://scholar.google.com/citations?hl=es&user=x8Er3wUAAAAJ&scilu=&scisig=AC8hy-oAAAAAaAKZfeLRYptnbP50c62aEPU-)

[E0605nw&sciund=7629283460732019591](https://scholar.google.com/citations?hl=es&user=x8Er3wUAAAAJ&scilu=&scisig=AC8hy-oAAAAAaAKZfeLRYptnbP50c62aEPU-)

Silher Elena Arias Hernández, Licenciada en Lengua Castellana e Inglés.

Email: silherarias@usantotomas.edu.co

CvLAC: https://scienti.minciencias.gov.co/cvlac/visualizador/generarCurriculoCv.do?cod_rh=0002150566

Orcid: <https://orcid.org/0009-0000-3456-7695>

Google Scholar: <https://scholar.google.com/citations?user=OmhrZMwAAAAJ&hl=es&authuser=1>

Resumen

La investigación titulada: *El juego en el desarrollo integral en la primera infancia: una revisión documental* ” tuvo como objetivo, analizar el impacto del juego en el desarrollo integral de niños y niñas de 0 a 5 años, según estudios publicados en los últimos siete años en los principales países de América Latina: Brasil, México, Argentina, Colombia, Chile y Perú. El objetivo es elaborar recomendaciones pedagógicas fundamentadas en el juego y en los hallazgos de la revisión. El estudio se basa en literatura científica reciente y actualizada y plantea como objetivos específicos identificar el impacto del juego en el desarrollo cognitivo, emocional, físico y social en la primera infancia; examinar las formas en que el juego ha sido incorporado, transformado o excluido de las prácticas pedagógicas y de cuidado en contextos de primera infancia; y elaborar recomendaciones pedagógicas fundamentados en el juego y los hallazgos de la revisión, que sirvan de guía para la práctica profesional orientada al desarrollo integral en contextos de atención a la infancia.

La metodología fue cualitativa, centrada en la revisión documental de 30 documentos académicos, entre tesis, artículos de investigación y segmentos de libros. El análisis de estos documentos se realizó a partir de una matriz de categorización y la codificación de los documentos encontrados. Este estudio busca demostrar que el juego es una herramienta prioritaria en el aprendizaje y tiene un impacto significativo en el desarrollo de los niños y niñas, impulsando a los profesionales a utilizarlo en sus prácticas cotidianas. Se encontró que el juego aporta a los procesos de autonomía, aprendizaje, el desarrollo emocional, el desarrollo neurológico, es generador del aprendizaje significativo y mediador. A su vez se destaca el rol de la familia, agentes educativos, cuidadores, entre otros, para que este ser más enriquecedor en el desarrollo de las infancias.

Palabras Clave: Infancia, Desarrollo Integral, Juego, Áreas del desarrollo.

Abstract

The research entitled “*Play in Integral Development in Early Childhood: A Documentary Review*” aimed to analyze the impact of play on the integral development of children aged 0 to 5 years, according to studies published during the last seven years in the main Latin American countries: Brazil, Mexico, Argentina, Colombia, Chile, and Peru. The objective was to develop pedagogical recommendations based on play and the findings of the review. The study is grounded in recent and updated scientific literature and establishes as specific objectives: identifying the impact of play on cognitive, emotional, physical, and social development in early childhood; examining the ways in which play has been incorporated, transformed, or excluded from pedagogical and caregiving practices in early childhood contexts; and developing pedagogical recommendations based on play and the review findings, to serve as a guide for professional practice aimed at integral development in childhood care settings.

The methodology was qualitative and focused on the documentary review of 30 academic documents, including theses, research articles, and book chapters. The analysis of these documents was carried out through a categorization matrix and the coding of the identified sources. This study seeks to demonstrate that play is a fundamental tool in learning and has a significant impact on children’s development, encouraging professionals to incorporate it into their daily practices. The findings revealed that play contributes to processes of autonomy, learning, emotional development, neurological development, meaningful learning, and mediation. In addition, the study highlights the important role of families, educational agents, caregivers, and others in making play a more enriching experience for children’s development.

Keywords: Childhood, Integral Development, Play, Areas of Development.

1. Introducción

El juego ha acompañado a las personas desde las primeras formas de organización social, constituyéndose en un medio fundamental para explorar el contexto, establecer vínculos y construir aprendizajes compartidos. En la primera infancia, estas experiencias adquieren una valoración particular, pues se establecen como una vía privilegiada de interacción, comunicación y aprendizaje, a través de la cual los niños y las niñas comprenden el mundo que los rodea y desarrollan relaciones consigo mismos y con los demás. En esta etapa, dichas experiencias no solo favorecen el disfrute y la expresión, sino que inciden directamente en la construcción de habilidades esenciales para el desarrollo integral.

A pesar de que, en distintos contextos educativos y sociales, estas prácticas han sido subvaloradas, al imaginarse como espacios de recreación desvinculados de los procesos formativos o como actividades desconectadas de la educación formal. Esta mirada ha limitado su potencial pedagógico y ha contribuido a prácticas que restringen su presencia en los escenarios educativos y de cuidado. Frente a ello, diversos aportes provenientes de la pedagogía, la psicología y las ciencias sociales coinciden en señalar que estas experiencias cumplen un papel estructurante en el desarrollo infantil, al favorecer dimensiones físicas, cognitivas, sociales y emocionales (Solís, 2018). Esta afirmación invita a reconocer que el aprendizaje en la primera infancia no ocurre únicamente a través de la instrucción directa, sino también mediante experiencias significativas que integran el cuerpo, la emoción y la interacción social.

Durante los primeros cinco años de vida se producen transformaciones profundas a nivel neurológico, afectivo, social y corporal, las cuales sientan las bases del desarrollo a lo largo del ciclo vital. En este periodo, las prácticas lúdicas se manifiestan como una expresión natural de exploración, creatividad y autorregulación, permitiendo a los niños y las niñas cambiar roles, solucionar problemas y manifestar sus emociones. Desde esta representación, su importancia no radica únicamente en el disfrute que generan, sino en su capacidad para mediar aprendizajes significativos y favorecer procesos de adaptación y bienestar en contextos diversos. En consecuencia, el interés investigativo sobre estas experiencias ha aumentado, particularmente por su impacto en el desarrollo integral y su potencial como estrategia pedagógica, psicosocial y terapéutica en la atención a la primera infancia.

Distintas posturas teóricas han intentado comprender estas prácticas desde enfoques biológicos, psicológicos, pedagógicos e históricos, reconociendo su carácter universal y su presencia en todas las culturas. (García, 1995), citado por Solís (2018), plantea que se trata de una actividad previa a la cultura y, al mismo tiempo, una de sus expresiones más relevantes. Esta afirmación permite entenderlas como un fenómeno profundamente ligado a la construcción social y cultural de la infancia, y como un componente indispensable de los

procesos educativos orientados al desarrollo psicomotor, cognitivo, social y emocional. Así, su valor trasciende lo instrumental y se inscribe en la formación integral del sujeto.

Adicionalmente, es fundamental reconocer que estas prácticas constituyen un derecho humano inalienable, tal como lo establece la Convención sobre los Derechos del Niño (1989). Este reconocimiento implica que no deben ser minimizadas ni condicionadas por criterios de productividad o rendimiento académico. Parada (2021) advierte que, a pesar de este marco normativo, persisten prácticas educativas y de cuidado que limitan su presencia o las instrumentalizan, desconociendo su papel central en el bienestar y desarrollo infantil. Esta tensión entre el reconocimiento normativo y las prácticas reales evidencia un problema relevante en la atención a la primera infancia.

En este sentido, la presente investigación surge de la necesidad del análisis impacto del impacto del juego en el desarrollo integral de niños y niñas de 0 a 5 años, a partir de una revisión documental de estudios recientes desarrollados en los principales países de América Latina: Brasil, México, Argentina, Colombia, Chile y Perú. Ya que estos países comparten características socioculturales y educativas que permiten establecer análisis comparativos y reflexiones regionales en torno a la infancia y las políticas de atención integral.

La pregunta que orientó el estudio fue: ¿Cuál es el impacto del juego en el desarrollo integral de niños y niñas de 0 a 5 años, según estudios publicados en los últimos siete años en los principales países de América Latina? En coherencia con este interrogante, el objetivo general se encaminó en analizar el impacto del juego en el desarrollo integral de niños y niñas de 0 a 5 años, según estudios publicados en los últimos siete años en los principales países de América Latina: Brasil, México, Argentina, Colombia, Chile y Perú. Los objetivos específicos que acompañan este proceso son: identificar el impacto de estas prácticas en las dimensiones cognitiva, emocional, física y social de la primera infancia; examinar las formas en que han sido incorporadas, transformadas o excluidas de las prácticas pedagógicas y de cuidado; y por último elaborar recomendaciones pedagógicas fundamentadas en la orientación para la práctica profesional en contextos de atención a la primera infancia.

Desde la mirada metodológica, esta investigación se desarrolló mediante un enfoque cualitativo, a través de un proceso sistemático de análisis documental. Se empleó como instrumento una matriz de revisión documental, que permitió organizar, comparar e interpretar artículos científicos, tesis doctorales y libros académicos relevantes. Hernández-Sampieri et al. (2014) señalan que la revisión documental implica un ejercicio crítico y reflexivo que no se limita a la recopilación de fuentes, sino que exige contrastar perspectivas teóricas, identificar vacíos investigativos y construir una comprensión profunda del fenómeno estudiado. En este sentido, la metodología elegida permite comprender las prácticas lúdicas como estrategias pedagógicas y terapéuticas con incidencia positiva en distintos campos del desarrollo vinculados a la primera infancia.

Asimismo, se desarrolló un proceso de codificación, triangulación y análisis de contenido de las categorías emergentes identificadas, con el fin de lograr una mejor categorización y establecer similitudes, así como la definición de sus respectivas subdivisiones. permitiendo obtener resultados más precisos y fundamentados para el análisis de la investigación.

En este marco, la investigación tiene una gran importancia puesto que contribuye a fortalecer la comprensión del juego como un eje fundamental en el desarrollo integral en la primera infancia, en un contexto latinoamericano donde persisten barreras entre el reconocimiento de estas prácticas y su implementación positiva en los contextos educativos, comunitarios y terapéuticos. Su carácter novedoso radica en la sistematización y análisis comparativo de estudios recientes producidos en distintos países de Latinoamérica anteriormente mencionados, lo que permite identificar tendencias, coincidencias y vacíos investigativos desde una perspectiva contextualizada.

Se consolida, así como una estrategia metodológica acertada, al permitir una mirada amplia y crítica del conocimiento producido, favoreciendo la construcción de orientaciones fundamentadas. Los hallazgos de este trabajo aportan elementos significativos para docentes, al fortalecer el diseño de prácticas pedagógicas lúdicas intencionadas; para psicólogos y psicólogas, al reconocer el juego como mediador del desarrollo socioemocional, la regulación afectiva y los vínculos; y para terapeutas y otros profesionales de la atención a la infancia, al visibilizar su potencial como recurso preventivo y terapéutico. De este modo, la investigación se justifica como un aporte interdisciplinar que orienta la práctica profesional y contribuye al fortalecimiento de estrategias de atención integral.

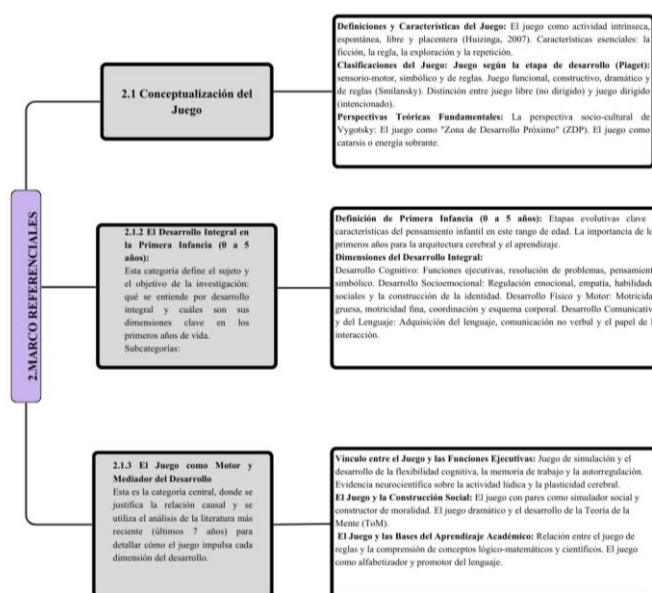
Finalmente, el documento se organiza en cinco capítulos iniciales. El primero presenta el contexto del estudio, la justificación, la pregunta de investigación, los objetivos y la metodología. El segundo desarrolla la revisión de la literatura seleccionada, cuyos principales hallazgos se sintetizan en un diagrama analítico. Posteriormente, metodología, análisis de resultados y conclusiones.

2. Marcos referenciales

En este capítulo se dará a conocer la base teórica sólida sobre el juego, abordando sus características, tipologías y relación con el desarrollo integral, además se presentan los aportes de diversos autores y corrientes teóricas, así como conceptos claves vinculados a infancias y al desarrollo de habilidades, con el fin de resaltar el impacto del juego como eje central en los primeros años de vida.

Figura 1.

Diagrama Revisión documental- fundamentación teórica del juego en la infancia.



Fuente: Elaboración propia.

Nota: La figura muestra la clasificación de la revisión documental que compone el segundo capítulo.

2.1 Conceptos claves y revisión de la literatura

Definiciones y características del juego

El juego ha sido reconocido desde la antigüedad como una actividad esencial en la vida humana. Platón (429-347 a.C., citado en Tejada B, 2023) afirmaba que en una hora de juego puede descubrirse más sobre una persona que en un año de conversación, destacando su valor como medio de aprendizaje y conocimiento. En este sentido, González et al. (2022) señalan que el juego, inherente a la naturaleza humana, potencia tanto las capacidades físicas como mentales, fomenta la creatividad, la exploración del entorno, la expresión personal y la construcción de vínculos afectivos.

Desde una perspectiva fenomenológica, Reyes-Rodríguez (2021), a partir de una lectura de Homo Ludens, concibe el juego como una experiencia lúdica esencialmente humana, libre y voluntaria, que posee fin en sí misma (autotelia) y no responde a lógicas de utilidad, productividad o instrumentalización educativa. El juego es una experiencia vivida que afecta de manera singular al sujeto, siendo siempre auténtica e inédita, incluso cuando se repite.

En coherencia con Huizinga (2007), el juego se caracteriza por ser una actividad intrínseca, espontánea, libre y placentera. Reyes-Rodríguez (2021) profundiza en esta idea al señalar que el juego emerge de manera natural, no puede ser impuesto y se autorregula individual y colectivamente. Cuando estas condiciones se vulneran —por ejemplo, al convertir el juego en herramienta de control o en estrategia exclusivamente didáctica— deja de ser juego y se transforma en otra actividad lúdica distinta.

Entre las características esenciales del juego se encuentran la ficción, la regla, la exploración y la repetición. La ficción permite la creación del “como si”, mediante el cual quienes juegan ingresan a una realidad simbólica distinta a la cotidiana. La regla organiza la experiencia lúdica a través de acuerdos libremente aceptados que delimitan lo permitido y lo prohibido. La exploración se manifiesta en la curiosidad y la experimentación constante, mientras que la repetición posibilita recrear la experiencia una y otra vez, introduciendo variaciones que enriquecen su sentido.

Diversos autores coinciden en su valor formativo. González et al. (2022) señalan que el juego, inherente a la naturaleza humana, potencia capacidades físicas y mentales, fomenta la creatividad y favorece la construcción de vínculos afectivos. Froebel (citado en Guzmán & García, 2022) lo consideró la máxima expresión del desarrollo infantil, mientras que Bundy et al. (2009, citado en Guzmán & García, 2022) lo definen como el medio a través del cual los niños exploran y aprenden sobre sí mismos y el mundo.

Clasificaciones del juego

- **Juego según la etapa de desarrollo (Piaget)**

Jean Piaget (1962, citado en González et al., 2022) consideraba el juego parte de la inteligencia infantil, pues permite la asimilación de la realidad en cada etapa evolutiva, generando placer, integración, aprendizajes transferibles y descubrimiento de nuevas sensaciones. De igual modo, el juego se caracteriza por ser espontáneo, voluntario y flexible, favoreciendo procesos cognitivos, sociales y terapéuticos (Tejada B, 2023). Para Federico Froebel (citado en Guzmán & García, 2022), constituye la máxima expresión del desarrollo infantil y una manifestación del pensamiento y los sentimientos. Asimismo, Bundy et al. (2009, citado en Guzmán & García, 2022) lo definen como el medio a través del cual los niños exploran y aprenden sobre sí mismos y el mundo.

- **Juego desde la perspectiva socio-cultural (Vygotsky y Elkonin)**

Vygotski (1933) plantea dos etapas en el desarrollo del juego infantil: la primera, hasta los 3 años, donde los niños y niñas utilizan objetos con el mismo significado que los adultos para luego sustituirlos simbólicamente; y la segunda, correspondiente al juego socio-dramático o de roles, donde asumen papeles adultos y representan situaciones del mundo social, avanzando en la superación del pensamiento egocéntrico (Alonso Arijá, 2021). Elkonin (1980, citado en Alonso Arijá, 2021), sostiene que la unidad fundamental del juego en la etapa infantil es el juego protagonizado, caracterizado por la representación de roles adultos y la interacción social. En él, el tema corresponde a la situación de la realidad reproducida, mientras que el contenido se centra en la actividad y relaciones de los adultos.

- **Otras clasificaciones**

Smilansky (1968) distingue entre juego funcional, constructivo, dramático y de reglas. El juego funcional se caracteriza por la repetición de acciones simples; el constructivo implica creación y manipulación de materiales; el dramático corresponde a la representación simbólica; y el de reglas supone acuerdos compartidos. Asimismo, se diferencia entre juego libre (autónomo y no dirigido) y juego dirigido (intencionado pedagógicamente). Steiner (1924) distingue juego y trabajo según el septenio evolutivo, mientras que Montessori (1912) sostiene que no existe diferencia entre ambos, pues para el niño jugar y trabajar son experiencias equivalentes de exploración y aprendizaje.

Perspectivas teóricas fundamentales

Desde la perspectiva sociocultural, Vygotsky (1933) concibe el juego como un espacio privilegiado para el desarrollo de la Zona de Desarrollo Próximo (ZDP), donde el niño actúa por encima de su nivel habitual gracias a la mediación social. El juego permite la interiorización de normas, roles y significados culturales. Desde la perspectiva cognitiva, Piaget lo entiende como expresión de la inteligencia infantil y mecanismo de asimilación progresiva de la realidad. Otras teorías lo han explicado como mecanismo de catarsis o descarga de energía sobrante, destacando su función reguladora en el equilibrio emocional.

Tabla 1.

Tabla comparativa-Modalidades específicas del juego

Modalidad	Definición	Autores	Aportes
Juego simbólico.	Esta modalidad permite que los niños y niñas simulen situaciones y representen personajes de su entorno, favoreciendo la creatividad, la imaginación y la convivencia social (Herrera, 2021; Cevallos Lucio, 2025). Además, constituye una interacción entre aprendizaje formal y recreación, ya que, planificado en el aula, promueve la socialización, la motivación y el desarrollo de hábitos positivos en los estudiantes (Ortiz, 2009, citado en Valles & Ríos, 2022).	Piaget (1962); Vygotski (1933); Herrera (2021)	Favorece imaginación, lenguaje y socialización.
Juego funcional.	Se presenta en los dos primeros años de vida y se caracteriza por la repetición de acciones simples que producen resultados inmediatos. A través de estas experiencias sensoriomotoras, los niños desarrollan coordinación, autoconocimiento corporal e interacciones sociales (Instituto Europeo de Educación, 2021, citado en Cevallos Lucio, 2025; Kidi, 2018, citado en Iman & Toledo, 2022; Lemme et al., 2011, citado en Portilla & Revelo, 2022).	Kidi (2018); Lemme et al. (2011)	Desarrollo motor y autoconocimiento corporal.
Juego cooperativo.	En esta modalidad los niños y niñas comparten, trabajan en equipo y alcanzan metas conjuntas sin ganadores ni perdedores, priorizando la empatía y la comunicación (Elizondo & Solano,	Elizondo & Solano (2019); Flores Benalcázar et al. (2024)	Fomenta empatía, trabajo en equipo y habilidades sociales.

	2019, citado en Cevallos Lucio, 2025; Flores Benalcázar et al., 2024). Sus beneficios incluyen el fortalecimiento de la autoestima, la participación y el desarrollo de habilidades sociales y cognitivas, siendo también una estrategia eficaz en el aula para potenciar el rendimiento académico (Cercado, 2018, citado en Flores Benalcázar et al., 2024; Tejero Rodríguez, 2022).		
Juego de reglas.	Las reglas aparecen de manera temprana, incluso dentro del juego simbólico, y permiten a los niños participar en actividades estructuradas donde todos conocen y respetan las normas, favoreciendo la equidad y la convivencia (Cevallos Lucio, 2025).	Piaget (1962); Cevallos Lucio (2025)	Promueve autorregulación, respeto y pensamiento lógico.
Juego libre.	Se caracteriza por la autonomía en la elección de actividades, materiales y compañeros, siendo una experiencia cargada de significado personal. El juego libre fortalece la autorregulación emocional, la creatividad y las habilidades sociales, además de aportar beneficios en el bienestar físico y psicológico a lo largo de la vida (Parada, 2021; San Frutos & Esteban, 2022).	San Frutos & Esteban (2022) Parada (2021)	Potencia autonomía, creatividad y autorregulación emocional.

Fuente: Martínez et al. (2025)

Nota: Tabla comparativa- modalidades del juego según autores.

El desarrollo integral en la primera infancia (0 a 5 años)

Definición de primera infancia (0 a 5 años)

La infancia constituye una de las etapas más significativas del ciclo de vida humano, pues durante ella se establecen las bases neurológicas, emocionales, sociales y cognitivas que sostendrán el aprendizaje y la adaptación en etapas posteriores (Guzmán & García, 2022). Se trata de un periodo sensible en el que la estimulación adecuada y los vínculos afectivos favorecen la consolidación de competencias que perdurarán a lo largo de la vida.

Desde una perspectiva social, la infancia también se concibe como una construcción cultural, históricamente determinada, en la que los niños y las niñas aprenden e interiorizan patrones, valores y prácticas propias de su contexto (García, 2021). Esta condición implica reconocer que no existe una única manera de vivir la infancia, sino múltiples formas influenciadas por factores sociales, económicos y culturales. En el caso colombiano, el Ministerio de Educación Nacional resalta que el desarrollo infantil no es un proceso lineal ni uniforme; se reorganiza constantemente y depende tanto de factores biológicos como ambientales. Por ello, la infancia debe ser protegida y acompañada en ambientes que garanticen seguridad, afecto, estimulación y acceso equitativo a oportunidades (MEN, citado en Guzmán y García, 2022).

Dimensiones del desarrollo integral

El desarrollo infantil es un proceso integral que abarca diferentes áreas para lograr un crecimiento armónico de los niños y niñas, es por esto que a continuación vamos a describir las habilidades principales que se desarrollan en la infancia y su relación con el juego. Entre ellas se encuentran la motricidad gruesa y fina, el desarrollo cognitivo, sensorial, del lenguaje y psicosocial, las cuales están relacionadas intrínsecamente y se relacionan entre sí, todas son de vital importancia para que los niños y niñas participen en actividades cotidianas como ir a la escuela.

El desarrollo cognitivo. Las funciones cognitivas permiten planificar, organizar y regular la conducta, siendo esenciales para el aprendizaje y la adaptación al entorno (Indacochea et al., 2024; Gómez Tabares, 2022). El juego contribuye al desarrollo de estas competencias al generar experiencias significativas que fortalecen el rendimiento escolar y la comprensión de conceptos teóricos (Carpio, 2020).

Por su parte el desarrollo Socioemocional, según Papalia, Felman y Martorell (2012, como se citó en Gómez & Macías, 2020) sostienen que el desarrollo humano abarca dimensiones físicas, cognitivas y psicosociales, las cuales se encuentran estrechamente interrelacionadas. El desarrollo psicosocial, al involucrar la personalidad, las emociones y las relaciones sociales, impacta de manera directa en la motivación, la autoestima y el

rendimiento escolar. Las alteraciones en esta área pueden afectar tanto la salud física como mental, así como el funcionamiento cognitivo (Gómez & Macías, 2020).

El desarrollo infantil se sustenta en múltiples dimensiones interdependientes, y el juego se erige como un eje transversal que favorece la maduración física, cognitiva, emocional y social. A través de la actividad lúdica, los niños y niñas construyen significados, asumen roles sociales, fortalecen habilidades y consolidan bases para su desenvolvimiento futuro (Gómez & Macías, 2020).

El desarrollo físico y motor, de acuerdo con Piaget (como se citó en Villera Coronado, 2023), el desarrollo motor es un proceso continuo que inicia en el nacimiento y se prolonga a lo largo de la vida. Este permite la adquisición de habilidades básicas como gatear, caminar o correr, fundamentales para la exploración y la independencia física. Vygotsky (como se citó en Villera Coronado, 2023) resalta que dicho desarrollo no solo se relaciona con las capacidades físicas, sino también con el ámbito cognitivo y socioemocional. En este sentido, el juego activo se configura como un factor esencial para fortalecer las destrezas motoras básicas y, posteriormente, habilidades más complejas (Villera Coronado, 2023).

El desarrollo motor fino aparece con posterioridad al grueso y se refleja en la manipulación de objetos, la coordinación visomotora y la precisión en movimientos pequeños (Valdés, citado por Velastegui et al., 2022). Actividades lúdicas como apilar bloques o ensartar objetos favorecen este proceso y permiten, a futuro, la realización de tareas funcionales como la escritura, la autonomía en el vestido o la alimentación. Es importante resaltar que la motricidad fina se apoya en la consolidación previa de la motricidad gruesa (Velastegui et al., 2022).

Finalmente, el desarrollo comunicativo y del lenguaje, en los primeros años de vida son determinantes para la adquisición del lenguaje, proceso que se potencia en entornos ricos en estímulos comunicativos (NIDCD, 2015). Según Calua et al. (citado por Pérez Díaz & Pérez Díaz, 2024), la comunicación implica el intercambio de información y constituye la base para el aprendizaje social y cultural. El juego, mediante la imitación, el diálogo y la asunción de roles, favorece la empatía, la creatividad y el desarrollo socioemocional.

El juego como motor y mediador del desarrollo

Diversas investigaciones señalan que el juego es un mediador clave del desarrollo psicomotor en la primera infancia, al favorecer la integración entre movimiento, exploración corporal y acción con propósito. Vásquez et al. (2025) evidencian que, a través del juego libre y guiado, los niños y niñas fortalecen habilidades motoras gruesas y finas, la coordinación, el control postural y la organización corporal, en interacción con su entorno y con otros pares. Asimismo, se destaca la importancia del rol del adulto para lograr crear de

ambientes lúdicos seguros y estimulantes, que permitan experiencias corporales significativas y ajustadas a las necesidades del desarrollo infantil.

Vínculo entre el juego y las funciones ejecutivas:

Estudios recientes en América Latina han evidenciado la relación entre el juego y el desarrollo de las funciones ejecutivas, tales como la atención, la planificación, la autorregulación y la toma de decisiones. Investigaciones realizadas por la Universidad de Antioquia señalan que las actividades lúdicas, especialmente aquellas que implican normas y resolución de problemas, contribuyen al fortalecimiento de estas habilidades cognitivas en niños y niñas de educación inicial (Universidad de Antioquia, 2019). En este sentido, el juego se configura como un recurso pedagógico que promueve el desarrollo del pensamiento autónomo y apoya los procesos de aprendizaje escolar.

El juego y la construcción social:

Desde enfoques educativos latinoamericanos, el juego es reconocido como un espacio privilegiado para la construcción social del aprendizaje. Investigaciones desarrolladas en la Universidad de Chile resaltan que la interacción lúdica favorece la comunicación, la cooperación y la construcción de normas compartidas, elementos esenciales para el desarrollo social infantil (Universidad de Chile, 2021). Asimismo, estudios del Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF) destacan que el juego promueve el uso del lenguaje oral como herramienta para la expresión de ideas, emociones y acuerdos, fortaleciendo la participación activa de los niños y niñas en su entorno educativo y social (ICBF, 2022).

Juego y bases del aprendizaje académico

El juego de reglas favorece el pensamiento lógico-matemático, mientras que el juego simbólico fortalece la alfabetización emergente y el desarrollo del lenguaje. El juego cooperativo promueve habilidades sociales y mejora el rendimiento académico (Cercado, 2018; Flores Benalcázar et al., 2024). En este sentido, el juego no solo constituye una experiencia intrínseca y cultural, sino también un motor fundamental del desarrollo integral y un mediador clave de los procesos de aprendizaje en la primera infancia.

Revisión de la Literatura: teorías relacionadas con el juego y el aprendizaje

Teorías del aprendizaje experiencial y el valor pedagógico del juego

El aprendizaje experiencial, propuesto por Kolb y Kolb (2021), plantea que aprender es un proceso activo y cíclico que integra cuatro momentos: la experiencia concreta, la observación reflexiva, la conceptualización abstracta y la experimentación activa. Bajo esta perspectiva, el juego infantil no es únicamente un pasatiempo, sino la vivencia inicial que pone en marcha dicho ciclo. En palabras de los autores, “la experiencia no es aprendizaje hasta que se transforma mediante la reflexión y la conceptualización” (p. 45), lo que resalta la importancia de acompañar las actividades lúdicas con espacios de análisis y reflexión, incluso desde edades tempranas.

Además, el juego articula cognición, emoción y acción, lo que favorece un desarrollo integral. A través de dinámicas como los juegos de rol, de construcción o de simulación, los niños y niñas ejercitan la planificación, la toma de decisiones y la resolución de problemas, desarrollando pensamiento crítico y habilidades sociales. Para Kolb y Kolb (2021), el juego libre, impulsado por la curiosidad y la iniciativa personal, potencia la autonomía, la creatividad y la confianza en sí mismos. Desde una mirada crítica, el juego debe ser reconocido como un espacio estratégico de aprendizaje, más allá de su dimensión recreativa.

Aportes de la neurociencia al estudio del juego

Los avances en neurociencia han confirmado que el juego es una necesidad biológica fundamental para el desarrollo humano. Panksepp (2010) identificó el sistema PLAY en el cerebro, que no solo produce placer, sino que también moldea la arquitectura cerebral, fortaleciendo competencias cognitivas y socioemocionales. En la misma línea, Pellis y Pellis (2020) demostraron que el juego social libre resulta decisivo para la maduración de la corteza prefrontal, región encargada de funciones ejecutivas como la regulación emocional, la planificación y el autocontrol.

Estas interacciones permiten ensayar roles, negociar reglas y resolver conflictos, contribuyendo al desarrollo de la empatía, la cooperación y la resiliencia. De esta manera, la neurociencia respalda el uso del juego como estrategia pedagógica, al potenciar la memoria, la motivación intrínseca y el aprendizaje significativo. El juego, por tanto, no debe entenderse como un simple “tiempo libre”, sino como un recurso privilegiado que estimula la plasticidad cerebral y el bienestar emocional.

El juego simbólico y las formas de vitalidad en la primera infancia

En la primera infancia, el juego simbólico ocupa un lugar central. La investigación de García Cernaz (2023) estudió el desarrollo del juego simbólico y de las formas de la vitalidad entre los 10 y los 24 meses, mediante un diseño mixto longitudinal y microanalítico.

Este tipo de juego, caracterizado por la creación de situaciones ficticias o simuladas, constituye un ejercicio de imaginación que permite a los niños representar tanto experiencias cotidianas como elementos de carácter imaginario.

Autores como Garvey (1977) y Reynolds (1976) lo describen como un comportamiento no literal, un “como si” que impulsa la capacidad de abstracción y la creatividad. El juego simbólico, además, refuerza la construcción de la identidad y el desarrollo de habilidades cognitivas y sociales, siendo un puente entre la experiencia inmediata y la capacidad de representar el mundo.

Enfoques terapéuticos del juego

El juego también ha sido reconocido como una herramienta terapéutica. La Terapia de Juego Centrada en el Niño (TJCN), basada en el enfoque humanista de Carl Rogers y desarrollada por Virginia Axline, se ha consolidado como una estrategia eficaz en contextos clínicos y educativos. Ruiz-Blaña et al. (2023), en una revisión de 22 estudios recientes, encontraron beneficios de la TJCN en población infantil con TDAH, TEA, experiencias adversas y traumas. Los hallazgos muestran mejoras en la autorregulación, la empatía, las funciones ejecutivas y el rendimiento académico. Este enfoque evidencia que el juego terapéutico favorece tanto el desarrollo socioemocional como la salud mental, reforzando su relevancia en la formación integral de los niños.

El juego como estrategia pedagógica en contextos escolares

Diversas investigaciones educativas han demostrado que el juego es una estrategia eficaz para mejorar la calidad de los aprendizajes. Cobeña y Vega (2024) destacan que el juego contribuye al desarrollo cognitivo, emocional, motriz y social, fortaleciendo el clima escolar y las relaciones interpersonales.

Por su parte, Bustamante (2023) documentó cómo el uso de juegos de cartas en la enseñanza de matemáticas en primaria aumentó la motivación, la atención y la memorización, al tiempo que generó un ambiente de confianza y participación. Estos resultados evidencian que el juego en contextos escolares no solo facilita el aprendizaje significativo, sino que también promueve actitudes positivas hacia la escuela.

2.2 Marco legal

En este apartado se expone de manera conjunta los fundamentos jurídicos y técnicos que respaldan el reconocimiento del juego como un derecho fundamental de la primera infancia. En este marco se presentan, en primer lugar, las disposiciones del ordenamiento nacional colombiano que respaldan este derecho; posteriormente, los lineamientos técnicos

que orientan su implementación en la política pública; y finalmente, los instrumentos internacionales que consolidan su carácter vinculante y orientador. De esta manera, se ofrece una mirada integral que articula los niveles normativos e institucionales, evidenciando la importancia del juego como condición fundamental para el desarrollo integral de niños y niñas de 0 a 5 años.

En el contexto colombiano, la protección del derecho al juego encuentra respaldo en distintos instrumentos normativos. el juego no solo es valorado por su función pedagógica, sino también como un derecho fundamental. El Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF, 2022) recuerda que el juego es una de las actividades rectoras de la primera infancia y está consagrado en la Ley 1804 de 2016 como un principio esencial en la política pública «De Cero a Siempre». Este reconocimiento se sustenta en diversos marcos normativos internacionales, nacionales y en lineamientos técnicos que orientan la política pública en Colombia.

2.2.1 Marco nacional

En el ámbito educativo, de manera previa al desarrollo constitucional, la Ley 115 de 1994 o Ley General de Educación establece los fines de la educación y reconoce la formación integral como eje central del proceso educativo. En este marco, la educación inicial y preescolar promueve el desarrollo de dimensiones cognitivas, comunicativas, corporales, éticas y socioafectivas, dentro de las cuales el juego se configura como estrategia pedagógica fundamental para el aprendizaje y la socialización.

En concordancia con la anterior, la Constitución Política establece la protección integral de los derechos de la niñez, principio que se materializa en la Ley 1098 de 2006 o Código de Infancia y Adolescencia, cuyo artículo 30 reconoce el derecho de niños, niñas y adolescentes a la recreación, el esparcimiento, el juego, la vida cultural y las artes. Posteriormente, la Ley 1804 de 2016 instituyó la Política de Estado para el Desarrollo Integral de la Primera Infancia “De Cero a Siempre”, en la cual el juego se reconoce como una actividad rectora y como un derecho impostergable que debe garantizarse en todos los entornos de desarrollo infantil.

Más adelante y fortaleciendo el marco jurídico, la Ley 2328 de 2023, mediante la cual se establece la Política de Estado “Todos por la infancia y la adolescencia”, refuerza la importancia del juego al integrarlo como un derecho fundamental. En este sentido su artículo 3 se ratifican como principios rectores la Constitución, la Convención sobre los Derechos del Niño y el Código de Infancia y Adolescencia; mientras que el artículo 4, literal d, señala que el juego es una necesidad vital que favorece el disfrute, la exploración, la expresión de talentos y contribuye al desarrollo integral de la niñez y la adolescencia.

De manera complementaria al marco normativo, los lineamientos y documentos técnicos orientan su implementación en el ámbito educativo, el Ministerio de Educación Nacional ha desarrollado documentos que orientan la educación inicial desde un enfoque de derechos. Por ejemplo, el Documento No. 22 (2014) de la serie de orientaciones pedagógicas resalta al juego como una herramienta prioritaria para el desarrollo integral de la primera infancia, promoviendo experiencias lúdicas y significativas. asimismo, el Documento No. 20 (2014) plantea el sentido de la educación inicial, destacando el enfoque de derechos como horizonte para garantizar condiciones que permitan a cada niño y niña vivir plenamente su primera infancia.

En articulación con estos lineamientos, las políticas públicas complementarias refuerzan la garantía efectiva de este derecho. El Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF, 2022) reconoce al juego como un principio fundamental y actividad rectora en la primera infancia, destacando la necesidad de garantizarlo en diversos entornos: hogar, instituciones educativas, espacios comunitarios y digitales. de igual forma, la estrategia intersectorial De Cero a Siempre articula acciones que buscan asegurar el derecho al juego y promover el desarrollo integral desde una mirada integral y participativa.

En consecuencia, de este marco normativo y técnico, se reconoce la necesidad de garantizar el disfrute del juego en todos los entornos de desarrollo de los niños y niñas: familia, escuela, espacios comunitarios, públicos y digitales. Asegurando así su ejercicio efectivo como derecho fundamental y como condición para el desarrollo integral.

2.2.2 Marco internacional

En el contexto internacional, existe un reconocimiento del juego como derecho fundamental donde se sustenta desde instrumentos jurídicos con carácter vinculante y en desarrollos interpretativos posteriores. En primer lugar, La Convención sobre los Derechos del Niño (1989), en su artículo 31, establece el derecho de los menores al descanso, al esparcimiento, al juego, a las actividades recreativas propias de su edad y a participar en la vida cultural y artística.

De manera complementaria, el Comité de los Derechos del Niño de las Naciones Unidas (2013), a través de su observación general No 17, amplía esta visión al definir el juego como una actividad iniciada, dirigida y estructurada por los propios niños, voluntaria y motivada intrínsecamente, que constituye un fin en sí mismo y un elemento vital en la infancia. Así, se enfatiza que el juego no debe entenderse únicamente como medio del aprendizaje formal, sino como una experiencia esencial para el desarrollo físico, emocional, cognitivo y social.

No obstante, se resalta que, aunque el marco normativo internacional y nacional reconoce el juego como un derecho fundamental, en la práctica aún existen barreras estructurales, sociales y culturales que limitan su ejercicio pleno. Por consiguiente, se hace necesario fortalecer políticas públicas, espacios seguros, protectores y acciones intersectoriales que garanticen condiciones reales para que ni los niños y niñas ejerzan este derecho de manera libre, seguirá y significativa.

3. Metodología

Esta propuesta investigativa se realizó mediante una revisión documental con una estructura metodológica que permitió garantizar la coherencia, fundamentación y validez en el proceso investigativo, en este sentido la metodología se constituye a través de un conjunto de procedimientos, técnicas y criterios que orienten la recolección, organización y análisis de la información, permitiendo que el estudio responda de manera sistemática a la pregunta orientadora y los objetivos planteados.

De acuerdo con Roberto Hernández Sampieri et al. (2014), la investigación cualitativa se caracteriza por comprender los fenómenos desde la perspectiva de los participantes o de los discursos contruidos socialmente, privilegiando la interpretación profunda de significados y contextos. Esta postura epistemológica resulta pertinente cuando se analizan categorías complejas como el juego en la primera infancia, dado que permite examinar construcciones conceptuales, posturas teóricas y aportes interdisciplinarios desde una mirada comprensiva e interpretativa. Orientado a identificar la literatura reciente sobre el impacto del juego en el desarrollo integral de niños y niñas de 0 a 5 años. Así como, examinar las formas en que el juego ha sido incorporado, transformado o excluido de las prácticas pedagógicas y de cuidado en contextos de primera infancia. Para si finalmente, elaborar recomendaciones pedagógicas fundamentadas en el juego y los hallazgos de las revisiones, que servirán de guía para la práctica profesional, orientada al desarrollo integral.

Este método permite analizar el juego como una práctica aplicada en diferentes contextos en donde participan las infancias y a su vez inciden positivamente en diversas disciplinas relacionadas con la niñez. En esta dirección, Hernández-Sampieri et al. (2014) define la revisión documental como un estudio detallado, selectivo y crítico que integra la información esencial desde una perspectiva conceptual y epistemológica. Para este autor, este tipo de análisis implica no solo recopilar fuentes, sino también interpretarlas, contrastar sus aportes y evidenciar tensiones teóricas y vacíos investigativos, construyendo así una comprensión profunda y fundamentada del fenómeno estudiado.

3.1 Definición del Enfoque

La investigación se desarrolla desde una perspectiva cualitativa, la cual permite comprender la realidad desde las percepciones, interpretaciones y significados construidos por la comunidad académica sobre el juego en la primera infancia. Esta aproximación resulta pertinente porque busca analizar de manera profunda el impacto del juego en el desarrollo integral de niños y niñas de 0 a 5 años, según estudios publicados en los últimos siete años en los principales países de América Latina: Brasil, México, Argentina, Colombia, Chile y Perú.

El enfoque cualitativo favorece el análisis de fenómenos complejos, como lo es el juego en la educación inicial, permitiendo explorar la diversidad de posturas teóricas, hallazgos y aportes interdisciplinarios. Asimismo, esta perspectiva respalda la revisión crítica y reflexiva de la literatura, dado que como señalan autores como Hernández-Sampieri et al. (2014) el análisis cualitativo exige un estudio riguroso, selectivo y analítico de los referentes conceptuales y epistemológicos que sustentan los fenómenos investigados. De esta manera, el enfoque cualitativo se convierte en la base metodológica para examinar en profundidad los discursos, categorías conceptuales y evidencias que han emergido sobre el impacto del juego en la primera infancia.

Esta aproximación permite no solo realizar una descripción de las posturas teóricas existencias, sino también interpretarles desde un análisis crítico, identificando coincidencias y diferencias entre autores, y reconocer a su vez los contextos sociales, educativos y culturales de los cuales se han realizado dichos aportes. Asimismo, posibilita la comprensión del juego como un fenómeno dinámico, cuya conceptualización trasciende de lo lúdico para situarse en el desarrollo integral, la construcción de subjetividades y la estructura de nuevas prácticas educativas y terapéuticas en los primeros años de vida.

3.2 Definición del Método

La investigación se desarrolla mediante el método de investigación documental, entendido como un proceso riguroso de búsqueda sistemática, selección, organización y análisis de fuentes secundarias. Este método permite identificar, comparar y sintetizar los aportes provenientes de tesis, artículos científicos, libros, informes institucionales y estudios previos relacionados con el impacto del juego en el desarrollo integral de niños y niñas de 0 a 5 años.

De acuerdo con Hernández-Sampieri, Fernández-Collado y Baptista-Lucio (2014), la investigación documental se fundamenta en la revisión, análisis y sistematización de materiales escritos y registros existentes, con el propósito de construir conocimiento a partir de información previamente producida. Los autores señalan que este tipo de estudio exige un proceso riguroso que incluya la delimitación clara del problema, la localización y

selección crítica de fuentes pertinentes, la organización de la información y el análisis e integración de los hallazgos dentro de un marco teórico coherente.

Con el fin de asegurar coherencia y rigurosidad, el proceso metodológico se organizó en fases, siguiendo los lineamientos propuestos por autores como Sampieri et al. (2014) para estudios de carácter documental. Estas fases permiten estructurar de manera ordenada la delimitación del problema, la búsqueda y selección de fuentes, así como el análisis crítico e integración de los hallazgos. A continuación, en la tabla 2, se presentan las etapas que guiaron el desarrollo de la investigación:

Tabla 2.

Fases del proceso de investigación documental según Sampieri

Fases del proceso de investigación documental según Sampieri (2014)		
Nº	Fase	Descripción
1	Delimitación del problema y los objetivos.	Se define el tema central del estudio (el juego en la primera infancia) y se establecen los objetivos que orientan toda la revisión.
2	Búsqueda automática de información	Se rastrean fuentes actualizadas en bases de datos, repositorios institucionales, revistas científicas y documentos especializados.
3	Selección y depuración de fuentes	Se aplican criterios de inclusión y exclusión para mantener sólo aquellas fuentes pertinentes, recientes y alineados con el enfoque de primera infancia.
4	Clasificación y organización sistemática	Las fuentes se agrupan en categorías como teorías del juego, aportes pedagógicos, beneficios en el desarrollo, miradas interdisciplinarias etc.
5	Análisis crítico y comparativo	Se examina el contenido de manera profunda, identificando coincidencias, diferencias, limitaciones, vacíos y tendencias conceptuales.
6	Síntesis e investigación de hallazgos	Se integran los aportes más relevantes para construir una visión analítica y coherente que responda a los objetivos de investigación

Nota: Adaptación del documento de Sampieri (2014)

Las fases presentadas en la Tabla 2 se fundamentan en los lineamientos sobre el proceso de investigación y revisión de la literatura desarrollados por Roberto Hernández Sampieri en Metodología de la investigación. A partir de estos aportes, se organizan y estructuran las etapas de la investigación documental en coherencia con los objetivos del

presente estudio, integrando aspectos como la delimitación del problema, la búsqueda y selección de fuentes, el análisis crítico y la síntesis de la información, con el propósito de garantizar rigurosidad y sistematicidad en el proceso investigativo.

Esta investigación se desarrolló mediante unas etapas del proceso de manera sistemática y a través de un análisis documental, estas se encuentran distribuidos de la siguiente manera y teniendo en cuenta las fases anteriormente mencionadas según Sampieri (2014):

1. Definición de criterios de selección (Fecha de publicación recientes no superiores a siete años, Principales países de Latinoamérica, Tesis o proyectos alineados a la maestría, fuentes confiables y académicas)
2. Uso de la herramienta Publish or Perish 8 para búsqueda y selección de fuentes determinadas por las investigadoras, donde se tuvieron encuentra las variables anteriormente mencionadas.
3. Diligenciamiento de la matriz de análisis documental: posterior a la selección de los documentos, se continuo con el diseño y diligenciamiento de la matriz de análisis documental, la cual es una herramienta de recolección de datos, basada en la organización, sistematización e interpretación de los datos recolectados. Este proceso se desarrolló siguiendo una serie de pasos:
 - Identificación de los datos generales del documento (Año, título de referencias, país de origen y base, tipo de publicación)
 - Registro de el objetivo de las fuentes (Se identifica la relación de la pregunta orientadora y los objetivos de la investigación)
 - Descripción de la metodología de las fuentes analizadas
 - Interpretación de ideas principales, conclusiones
 - Identificación de aportes teóricos, conceptuales
 - Clasificación por categorías de análisis (iniciales y emergentes)
4. Codificación para reconocer las categorías emergentes: Se asigno un color a cada una de las variables encontradas dentro de las investigaciones
5. Triangulación: Una vez encontradas las categorías emergentes se definieron las subcategorías para la respectiva correlación de los datos. Permitiendo analizar las similitudes, diferencias, tendencias entre los aportes teóricos analizados, facilitando así la interpretación de los resultados.
6. Análisis e interpretación: para esto de ejecuto una lectura analítica con una postura crítica de los datos consignados en la matriz, donde se establecieron relaciones, similitudes, diferencias y tendencias entre cada uno de los documentos encontrados, además se realizó una correlación con cada uno de los objetivos de nuestro estudio, lo cual permitió la construcción de hallazgos y conclusiones.

3.3 Contexto y Participantes

El presente estudio se desarrolló a partir de un análisis exhaustivo de literatura reciente, correspondiente a los últimos siete años, relacionada con el impacto del juego en el desarrollo integral de niños y niñas de 0 a 5 años según estudios publicados en los últimos siete años en los principales países de América Latina: Brasil, México, Argentina, Colombia, Chile y Perú. Para ello, se revisaron aproximadamente 30 documentos académicos. La selección de las fuentes se realizó bajo criterios de pertinencia temática, actualidad (publicaciones dentro del periodo señalado) y relevancia teórica, lo que permitió garantizar la calidad y coherencia del material incluido en la investigación. Estas fuentes abordan diversas perspectivas, entre ellas: el juego como recurso educativo, su función en el desarrollo de habilidades sensoriales, su uso como herramienta pedagógica y psicopedagógica, y su aporte en procesos como la atención selectiva y la autorregulación.

Para el proceso de búsqueda y organización de la información se empleó el software Publish or Perish 8, la cual permitió filtrar y sistematizar los resultados obtenidos en diferentes bases de datos académicas. La selección del material se realizó mediante una revisión sistemática en bases de datos académicas como: Scopus, Google Scholar, SciELO, Dialnet y Redalyc. De manera complementaria, se consultaron repositorios institucionales de universidades nacionales e internacionales (Universidad autónoma, Universidad Cesar Vallejo, UNAD, Facultad de educación de Albacete) que investigan sobre infancia, educación, psicología y terapia ocupacional, incluyendo el repositorio de la Universidad Santo Tomás. Este proceso permitió garantizar una búsqueda amplia y fundamentada, acorde con los objetivos de la investigación.

A continuación, se expone en la Tabla 3 la distribución de las fuentes encontradas durante el proceso de búsqueda y selección documental.

Tabla 3.

Distribución de fuentes revisadas e incluidas en la investigación

Distribución de fuentes revisadas e incluidas en la investigación				
Tipo de documento	Documentos revisados	Documentos incluidos	Documentos excluidos	Países
Artículos científicos	30	12	18	Chile, Colombia, Cuba, Ecuador, Perú.

Artículos de investigación académica	50	12	38	México, Chile, Colombia, Cuba, Ecuador, Perú.
Tesis de grado y posgrado	20	4	16	Colombia, Chile.
Fragmentos documentales	15	2	13	Colombia, Chile.
Total	115	30	85	

Nota: La exclusión de documentos respondió a criterios de desactualización (publicaciones anteriores a los últimos siete años), falta de pertinencia temática o insuficiente rigor metodológico.

En conjunto, este corpus documental constituye el grupo de participantes del estudio, entendido desde una perspectiva cualitativa-documental. En este tipo de investigaciones, los textos funcionan como unidades de análisis, pues a través de ellos se examinan las voces, enfoques y perspectivas que permiten comprender en profundidad el fenómeno del juego en la primera infancia.

3.4 Técnicas e Instrumentos de Recolección de Información

Para esta investigación se emplearon técnicas e instrumentos propios del análisis documental, que permitieron organizar, sistematizar y examinar de manera rigurosa la información relacionada con el impacto del juego en el desarrollo integral de la primera infancia.

La técnica principal fue la revisión documental sistemática, entendida como el proceso de búsqueda, selección, evaluación y análisis crítico de fuentes secundarias pertinentes al objeto de estudio. Como instrumento central se utilizó una matriz de revisión documental, diseñada para registrar de forma estandarizada los datos esenciales de cada texto. En ella se organizaron categorías como datos bibliográficos, tipo de estudio, aportes teóricos, categorías iniciales, emergentes, subcategorías según codificación y triangulación. A su vez conclusiones principales, relación con los objetivos de investigación y similitudes y diferencias identificadas. Este instrumento garantizó la trazabilidad y coherencia del proceso analítico. (Codina et al., 2022).

Este proceso se apoyó en la herramienta Publish or Perish 8 y filtros de búsqueda, que facilitaron la identificación de documentos actuales y teóricamente relevantes. Para cada fuente se elaboró una matriz de análisis documental, como instrumento el cual permite organizar y sistematizar de manera fundamentada la información seleccionada durante el

proceso de búsqueda. Para así garantizar la estructura de los datos relevantes de cada documento como: autor, año, título, país de origen, tipo, objetivos, diseño y metodología, conclusiones, aporte temático, categoría central y categoría emergente, facilitando su comparación y análisis de manera profunda.

Según Hernández Sampieri. (2014) El uso de la matriz de análisis documental permite la identificación de coincidencias, diferencias, tendencias teorías y vacíos investigativos en torno con el impacto del juego el desarrollo integral de niños y niñas de 0 a 5 años, a su vez, fortalece la validez y transparencia de la investigación, a permitir evidenciarse un proceso organizado y verificable en la investigación.

Por otra parte, esta investigación cuenta con el respectivo formato de autorización de Habeas Data, en concordancia con la legislación colombiana vigente, particularmente con la Constitución Política de Colombia (artículo 15 y 23), la Ley 1581 de 2012 y el Decreto 1377 de 2013, que desarrollan el principio constitucional de protección de datos personales. En virtud de esta normativa, se reconoce el derecho de los titulares a conocer, actualizar, rectificar y suprimir la información que haya sido objeto de tratamiento en bases de datos o archivos de entidades públicas y privadas, garantizando así el manejo responsable, transparente y seguro de la información utilizada en el estudio.

Aunque esta investigación no implica la recolección de información primaria con niños y niñas, se mantuvo un compromiso ético riguroso en el manejo de las fuentes. Esto incluye la correcta referenciación, la prevención del plagio y la citación responsable de todas las ideas ajenas, siguiendo las normas APA, séptima edición. Asimismo, se verificó que los documentos incluidos contaran con un adecuado manejo ético de sus propios datos, garantizando la validez y confiabilidad del análisis realizado. La información utilizada fue obtenida de manera lícita mediante una búsqueda sistemática en bases de datos científicas de acceso abierto y en bases de datos suscritas por la institución, tales como SciELO, Redalyc, Dialnet, Latindex y Google Scholar, así como en repositorios institucionales avalados académicamente.

3.5. Técnicas de Análisis de la Información:

Para esta investigación, los datos recolectados a partir de las fuentes documentales fueron analizados mediante la técnica de análisis de contenido categorial, propia del enfoque cualitativo y orientada a identificar, organizar e interpretar los elementos más relevantes de la información. (Casasempere-Satorres & Vercher-Ferrándiz, 2020). El análisis de contenido categorial permitió descomponer el material en unidades de sentido, agruparlas en categorías vinculadas con los objetivos del estudio y establecer relaciones que facilitaron reconocer patrones, aportes teóricos, divergencias y vacíos presentes en la literatura sobre el impacto

del juego en la primera infancia. Anteriormente mencionado dentro de la metodología como codificación y triangulación.

El proceso de análisis se desarrolló en los siguientes pasos resumidos:

- Lectura general de las fuentes, identificando temas e ideas principales.
- Codificación inicial, marcando conceptos relevantes en cada documento.
- Agrupación de códigos en categorías relacionadas con los objetivos del estudio.
- Comparación entre categorías, identificando coincidencias, diferencias y vacíos.
- Síntesis final, integrando los hallazgos para construir el análisis interpretativo.

Este procedimiento permitió elaborar un análisis sólido y coherente, sustentado en la literatura académica reciente, contribuyendo a responder de manera fundamentada las preguntas y objetivos de la investigación.

4. Análisis de Resultados

Figura 2.

Red semántica de las categorías emergentes derivadas del análisis documental sobre el juego y el desarrollo integral en la primera infancia.



Fuente: Elaboración propia a partir de la revisión documental y triangulación de los 30 documentos académicos analizados (2026).

4.1 Perspectiva metodológica del análisis

El presente capítulo se construyó desde la perspectiva del análisis de contenido cualitativo con enfoque documental crítico, permitiendo interpretar, organizar y relacionar los hallazgos emergentes identificados en los 30 documentos académicos seleccionados para esta investigación. Esta postura metodológica favoreció la comprensión de las distintas miradas teóricas existentes sobre el juego y su incidencia en el desarrollo integral durante la primera infancia, superando una lectura meramente descriptiva de la información para avanzar hacia una interpretación más reflexiva y analítica de la literatura revisada.

Desde esta orientación, el análisis no se centró únicamente en recopilar aportes de autores, sino en reconocer puntos de encuentro, tensiones, tendencias y vacíos presentes en los estudios consultados. Para ello, se desarrolló un proceso de codificación, categorización y agrupación temática que permitió organizar los hallazgos en coherencia con los objetivos específicos planteados en la investigación.

A su vez, el enfoque documental crítico hizo posible una lectura más amplia de las realidades educativas contemporáneas, permitiendo comprender cómo las concepciones sobre el juego han cambiado con el tiempo y cuáles continúan siendo los desafíos más relevantes para su incorporación dentro de las prácticas pedagógicas actuales. En consecuencia, el análisis desarrollado buscó articular los referentes teóricos con las necesidades y dinámicas presentes en los contextos de educación infantil.

En este apartado se presentan los resultados derivados de la triangulación realizada a partir de 30 documentos académicos obtenidos mediante la revisión y sistematización de literatura científica relacionada con el objeto de estudio. A través de un proceso interpretativo orientado por la codificación y la agrupación temática, fue posible identificar categorías emergentes, subcategorías y relaciones recurrentes vinculadas con el impacto del juego en el desarrollo integral durante la primera infancia.

Los resultados expuestos no se limitan a una organización descriptiva de información, sino que responden a una construcción analítica elaborada a partir de las coincidencias, diferencias y tensiones encontradas entre los documentos revisados. Bajo esta lectura, las categorías desarrolladas permiten comprender de manera más profunda las relaciones existentes entre las distintas dimensiones del fenómeno investigado y las perspectivas teóricas que lo sustentan.

Cabe señalar que este proceso se desarrolló mediante una ruta sistemática de búsqueda, selección y análisis de información apoyada en la matriz de revisión documental. Inicialmente, se establecieron criterios de inclusión y exclusión que orientaron la depuración de las fuentes académicas, garantizando que los documentos seleccionados respondieran a

los propósitos de la investigación. Este procedimiento contribuyó a fortalecer la rigurosidad y validez del análisis realizado.

Posteriormente, se llevó a cabo una lectura analítica e interpretativa orientada a identificar relaciones, similitudes, diferencias y tendencias presentes en la literatura científica, en coherencia con los objetivos específicos de la investigación. Como resultado de este proceso, se consolidó un corpus conformado por 30 documentos académicos, entre artículos científicos, tesis, investigaciones y capítulos de libros publicados durante los últimos siete años en distintos países de América Latina, entre ellos Brasil, México, Argentina, Colombia, Chile y Perú.

La revisión documental permitió identificar una mayor concentración de investigaciones en países como Chile, Colombia, Ecuador y Perú, mientras que otros contextos presentan una producción investigativa más reducida. Estos hallazgos permiten reconocer el creciente interés investigativo sobre la primera infancia dentro del contexto latinoamericano, especialmente en relación con las prácticas educativas, las dinámicas de crianza y el papel del juego en el desarrollo infantil.

De igual manera, se evidenció diversidad en los tipos de documentos incluidos dentro de la revisión. Predominaron los artículos científicos y de investigación, aunque también se encontraron revisiones sistemáticas, tesis, trabajos de grado, investigaciones cualitativas y proyectos académicos de maestría. Esta variedad documental enriqueció el análisis al aportar diferentes perspectivas metodológicas y conceptuales sobre el fenómeno estudiado.

4.2 Categorías emergentes del análisis documental

A continuación, se presentan las categorías identificadas durante la revisión documental y sistematización de la información, las cuales emergen del proceso interpretativo de los datos y se estructuran en función de los objetivos de la investigación. En relación con el primer objetivo, orientado a identificar el impacto del juego en el desarrollo cognitivo, emocional, físico y social durante la primera infancia, según la literatura especializada se exponen las siguientes categorías analíticas:

Tabla 4.

Categorías emergentes identificadas en la revisión documental

Categoría emergente	Principales autores/documentos relacionados	Hallazgos identificados	Relación con los objetivos
----------------------------	--	--------------------------------	-----------------------------------

Juego como estrategia fundamental	Reinoso & López (2021), UNICEF (2018)	El juego se reconoce como eje central del desarrollo integral y del aprendizaje significativo.	Identificar el impacto del juego en el desarrollo integral durante la primera infancia.
El juego como mediador del desarrollo integral	UNICEF (2018), Vygotsky (2021)	El juego articula procesos cognitivos, emocionales, sociales y motores dentro de experiencias significativas.	Analizar la incidencia del juego en las diferentes dimensiones del desarrollo infantil.
El juego y el desarrollo cognitivo	Vygotsky (2021)	El juego simbólico fortalece habilidades cognitivas como memoria, lenguaje, resolución de problemas y pensamiento abstracto.	Comprender la relación entre juego y desarrollo cognitivo.
El juego y la construcción de la autonomía e independencia	BID (2019), Cevallos (2023)	Las experiencias lúdicas favorecen la toma de decisiones, la exploración y la independencia infantil.	Identificar el impacto del juego en la autonomía durante la infancia.
Participación social: el juego en la configuración de lo social y lo emocional	López & Ramírez (2020)	El juego fortalece la empatía, la regulación emocional, la convivencia y la interacción social.	Analizar el impacto socioemocional del juego.
Entre el aula, el conocimiento y el juego: aprendizaje significativo	UNESCO (2020), UNICEF (2018)	El juego favorece aprendizajes significativos desde la experiencia, la exploración y la participación activa.	Examinar el papel del juego dentro de los procesos de aprendizaje.

Entre el juego con pares y desarrollo social	Gómez & Herrera (2020)	Las experiencias compartidas fortalecen la cooperación, la comunicación y las relaciones interpersonales.	Comprender la influencia del juego en el desarrollo social.
Desarrollo psicomotriz y neurológico mediado por el juego	García & Pérez (2019), Ríos & Sánchez (2020)	El juego favorece la coordinación, el equilibrio, la motricidad y la estimulación neurológica.	Identificar el impacto físico y psicomotor del juego.
El juego como herramienta dentro de la planificación pedagógica	OEI (2021)	La planificación intencionada fortalece el potencial pedagógico del juego dentro del aula.	Examinar las formas de incorporación del juego en prácticas pedagógicas.
Coherencia entre discurso y práctica pedagógica	Ríos & Sánchez (2019)	Existen tensiones entre el reconocimiento teórico del juego y su aplicación real en contextos educativos.	Analizar las transformaciones y limitaciones del juego en la práctica educativa.
Predominio de metodologías tradicionales	Literatura triangulada	Las metodologías tradicionales limitan el juego libre y la participación activa infantil.	Identificar barreras para la incorporación del juego.
Tipos de juego	Literatura triangulada	El juego libre, simbólico, cooperativo y guiado generan diferentes experiencias formativas.	Analizar las formas de incorporación del juego en la infancia.
Ambientes enriquecidos	Literatura triangulada	Los espacios seguros y flexibles potencian las experiencias	Examinar condiciones que favorecen el

		lúdicas y el aprendizaje.	desarrollo integral mediante el juego.
Rol del adulto y docente mediador	ICBF (2022)	El acompañamiento sensible del adulto fortalece la experiencia lúdica y el desarrollo integral.	Elaborar orientaciones pedagógicas fundamentadas en el juego.

Fuente: *Elaboración propia a partir de la revisión documental (2026).*

4.2.1 Juego como estrategia fundamental

Uno de los puntos de mayor consenso en la literatura actual es la necesidad de mover al juego del lugar secundario que ha ocupado históricamente. La revisión documental permite cuestionar con fuerza esas visiones tradicionales que lo encapsulan como una actividad recreativa "extra", ajena a los procesos formales de aprendizaje. En realidad, los datos sugieren que estamos ante un componente estructural: el juego no es lo que el niño hace para descansar de la educación, sino la forma en que la educación ocurre de manera más profunda.

Lejos de ser solo entretenimiento, esta actividad se revela como un espacio de participación activa donde se construyen significados y se explora el mundo. Bajo esta óptica, el juego trasciende la etiqueta de "estrategia" para posicionarse como un derecho y una necesidad vital de la infancia. No se trata de fortalecer habilidades de forma aislada; se trata de una experiencia que atraviesa todas las dimensiones del ser humana; la social, la emocional y la cognitiva de manera simultánea.

En este sentido, autores como Reinoso y López (2021) defienden que el juego es el corazón de la educación inicial. No lo ven como algo externo al desarrollo, sino como el motor que lo produce. Sin embargo, el análisis también saca a la luz una tensión latente: a pesar de su importancia teórica, en las aulas todavía sobrevive una resistencia pedagógica que lo sigue relegando a momentos secundarios.

Esta brecha entre la teoría y la práctica nos obliga a replantear el papel del juego en las dinámicas educativas contemporáneas. Los hallazgos invitan a dejar de verlo como un simple recurso didáctico para empezar a entenderlo como una experiencia fundamental. Solo así es posible construir procesos educativos que sean realmente participativos, contextualizados y, sobre todo, coherentes con la realidad y la naturaleza de la primera infancia.

Desde la interpretación como investigadoras durante esta revisión documental, el juego como estrategia fundamental, continúa presentando visiones pedagógicas tradicionales

donde son priorizados los contenidos netamente conceptuales con el objetivo de obtener resultados inmediatos basados en la inteligencia y memoria y no en las experiencias propias de las infancias. Aunque existe un amplio consenso teórico acerca de su importancia, la triangulación evidencia que en muchos contextos como en el ámbito educativo el juego sigue siendo una actividad complementaria y no un eje central para el aprendizaje infantil.

4.2.2 El juego como mediador del desarrollo integral

A partir del análisis realizado, queda claro que el juego funciona como un mediador central; es el tejido que une los procesos cognitivos, emocionales y motores de la niñez. No estamos ante una actividad complementaria o un "añadido" al día a día, sino ante un espacio relacional donde todas estas dimensiones se entrelazan de forma simultánea. En el juego no hay fragmentación: el niño piensa mientras se mueve, y se mueve mientras se vincula con otros.

Esta dinámica permite que las experiencias lúdicas vayan mucho más allá de la simple exploración del entorno. Cuando un niño juega, está negociando con sus pares, tomando decisiones reales y construyendo respuestas originales ante los retos de su cotidianidad. Es en este intercambio constante donde el juego deja de ser una recreación superficial para transformarse en el escenario donde se consolida el desarrollo integral.

De hecho, la información analizada apunta a que el juego es el vehículo principal para que la infancia se apropie del conocimiento. Al respecto, organismos como UNICEF (2018) subrayan que esta actividad permite comprender el mundo a través de la experiencia directa. Esto es fundamental, pues garantiza que el aprendizaje sea "situado" y significativo, alejándose de la simple memorización para basarse en la vivencia real.

Frente a modelos de enseñanza más rígidos o mecanizados, el juego surge como una alternativa pedagógica necesaria. En lugar de reducir al niño a un rol pasivo de repetición, lo posiciona como el verdadero protagonista de su formación, dándole voz y capacidad de acción. En definitiva, estos hallazgos nos llevan a ver el juego no como una suma de partes, sino como el eje integrador que da coherencia y unidad a la experiencia de ser niño.

4.2.3 El juego y el desarrollo cognitivo: entre el juego simbólico y la construcción del conocimiento

La triangulación documental permitió evidencia que el juego simbólico favorece procesos complejos como la imaginación, el pensamiento abstracto y la resolución de problemas. Más que una simple distracción, el acto de jugar a "ser otro" representa el primer gran gimnasio intelectual de la infancia. Al sumergirse en la ficción, los niños no solo se divierten; están, en realidad, enfrentándose a un complejo sistema de resolución de problemas

y toma de decisiones. Para que un escenario imaginario funcione, el niño debe anticipar acciones y mantener una atención constante, lo que convierte al juego en un motor del pensamiento abstracto.

Esta capacidad de otorgar nuevos significados a la realidad cotidiana es la que permite que el lenguaje florezca de forma genuina. Como no hay una instrucción externa, la comunicación surge por pura necesidad de organización, ayudando a que el pensamiento se estructure. En esta misma línea, Vygotsky (2021) sostiene que es precisamente en esta exploración colectiva donde se construye el aprendizaje más profundo, integrando procesos mentales que serían imposibles de alcanzar en escenarios rígidos o pasivos.

4.2.4 El juego y la construcción de la autonomía e independencia

El análisis realizado permitió identificar que la autonomía infantil se fortalece especialmente en escenarios donde el niño tiene la posibilidad de decidir, explorar y actuar libremente. La mente no es lo único que se desarrolla entre juguetes y risas; también lo hace el carácter. La autonomía infantil no es algo que se enseñe con teoría, sino que se conquista a través de la práctica, y el juego es el escenario ideal para ello. Aquí, el niño deja de ser un espectador para convertirse en alguien que decide, que toma la iniciativa y que asume las consecuencias de sus acciones en un entorno seguro. Es, en esencia, un ejercicio de libertad.

Sobre este punto, el BID (2019) destaca que la independencia y la autorregulación nacen de esa exploración libre donde el adulto no interviene constantemente. De hecho, los hallazgos sugieren una advertencia necesaria: cuando el juego es excesivamente dirigido por el docente o el cuidador, la chispa de la autonomía se apaga. Si no hay espacio para el error o la elección propia, el juego pierde su capacidad de fortalecer la confianza y el sentido de competencia del niño.

Como investigadoras, se espera que la intervención impuesta del adulto refleje una barrera para reconocer la capacidad de los niños y niñas como sujetos activos dentro de los procesos de aprendizaje. En consecuencia, promover experiencias de juego más libres representa una necesidad pedagógica prioritaria para fortalecer la independencia y la confianza en las infancias.

4.2.5 Participación social: el juego en la configuración de lo social y lo emocional

Este despliegue de independencia individual encuentra su equilibrio en la dimensión social. Jugar es, por definición, un acto de encuentro. En este laboratorio de convivencia, categorías como la cooperación y la reciprocidad dejan de ser conceptos adultos para volverse reglas del juego. Es aquí donde se aprende que el "otro" tiene sentimientos y perspectivas distintas, un proceso que nace sobre todo en el juego de roles.

Al ponerse en el lugar de otro, el niño desarrolla una sensibilidad especial para interpretar emociones ajenas. Según lo plantean López y Ramírez (2020), este es un espacio privilegiado para el desarrollo socioemocional, pues permite que la empatía y el cuidado se manifiesten de forma espontánea. Así, la autorregulación emocional no surge de forma aislada, sino en el roce con los demás y en la construcción colectiva de normas, cerrando un ciclo donde el juego termina por integrar lo que pensamos, lo que decidimos y cómo nos vinculamos con el mundo.

Esta revisión documental permitió interpretar que el juego hace parte esencial de los primeros escenarios donde las infancias aprenden a convivir, dialogar, negociar y reconocer sus propias emociones y la de los demás. Mas allá de contribuir a sus habilidades sociales aisladas, las experiencias lúdicas permiten crear formar de participación y reconocimiento mutuo.

4.2.6 Entre el aula, el conocimiento y el juego: aprendizaje significativo

La triangulación de los hallazgos permitió identificar que el juego favorece aprendizajes construidos desde la experiencia, la exploración y la participación activa. El juego es el terreno donde el aprendizaje deja de ser una carga para convertirse en una experiencia con sentido. La literatura coincide en que no estamos ante una actividad aislada, sino ante una dinámica que atraviesa la cognición, la autonomía y lo social. A través del contacto directo con su entorno, el niño no solo observa el mundo, sino que lo "toca" y lo transforma, construyendo conocimientos que realmente le pertenecen.

Lo que revelan los estudios analizados es un cambio de paradigma. En el juego, la infancia no se limita a retener información de forma pasiva; por el contrario, los niños interpretan y resuelven situaciones conectando lo nuevo con sus vivencias previas. Es aquí donde el aprendizaje se vuelve verdaderamente significativo, alejándose de la repetición mecánica para dar paso a la experimentación real. Sobre este punto, la UNESCO (2020) resalta que las estrategias lúdicas son, además, una herramienta poderosa para la inclusión, ya que permiten derribar barreras y fomentar una participación donde todos los niños encuentran un lugar desde su propia realidad.

Esta construcción de significados se apoya en herramientas vitales como la expresión verbal y la representación simbólica. El juego permite que los niños nombren su realidad, se hagan preguntas, anticipen sucesos y, en última instancia, le den un nuevo nombre a lo que viven. No se trata simplemente de adquirir datos, sino de fortalecer el pensamiento a través de la acción.

En conclusión, la interpretación de estos hallazgos nos lleva a entender que aprender desde el juego es aprender desde la vivencia. El potencial formativo de estas experiencias

reside en el sentido que cada niño le otorga a lo que hace. Por tanto, el aprendizaje significativo no es un objetivo externo, sino una condición natural que se consolida cuando permitimos que el juego sea el eje rector de la experiencia educativa en la primera infancia.

4.2.7 Entre el juego con pares y desarrollo social

El análisis documental permitió identificar que las experiencias compartidas entre pares fortalecen habilidades sociales relacionadas con la cooperación, la comunicación y la resolución de conflictos. Cuando los niños juegan entre iguales, ocurre algo que ningún adulto puede enseñar por decreto: el aprendizaje social deja de ser una instrucción para convertirse en una necesidad de supervivencia grupal. La triangulación de fuentes nos revela que el juego con pares no es simplemente "estar juntos", sino un complejo ejercicio de arquitectura relacional. Es aquí donde la cooperación y la comunicación se ponen a prueba; si no hay acuerdo, el juego sencillamente se rompe.

Esta fragilidad del juego es, precisamente, lo que obliga al niño a salir de su egocentrismo. La literatura analizada sugiere que los vínculos más sólidos no nacen de la armonía constante, sino de la resolución de conflictos reales: quién lidera, quién sigue, cómo se reparten los recursos. Es en esa fricción donde el juego se transforma en un espacio de convivencia auténtica. Autores como Gómez y Herrera (2020) enfatizan que habilidades como el trabajo en equipo o el respeto a los turnos no son solo "modales", sino herramientas de negociación que el niño integra porque entiende que el éxito del juego depende de la validación del otro.

Lo que resulta verdaderamente analítico en este punto es reconocer que el juego con pares funciona como un espejo y un límite. Al asignar roles y construir significados colectivos, la infancia está ensayando las bases de la democracia y la vida en comunidad. No se trata solo de "aprender a relacionarse", sino de reconocer al otro como un igual con deseos y derechos propios.

En última instancia, estos hallazgos nos permiten interpretar que el juego compartido no solo "influye" en el desarrollo social; es, de hecho, el primer escenario de participación ciudadana de la infancia. Es allí, lejos de la mirada mediadora del adulto, donde los niños construyen sus propios códigos de justicia, pertenencia y reconocimiento mutuo.

4.2.8 Desarrollo psicomotriz y neurológico mediado por el juego

Cabe resaltar, que la revisión documental permitió analizar que el movimiento, la exploración corporal, hacen parte esencial dentro del desarrollo en la primera infancia. Sin embargo, desde la interpretación como investigadoras, se evidencia que en algunos escenarios educativos las experiencias motrices siguen siendo limitadas debido al predominio de dinámicas sedentarias y metodologías rígidas. Pero es importante mencionar que esta área

del desarrollo lejos de ser una actividad puramente física, el juego en la primera infancia constituye el motor de una transformación biológica profunda. La revisión documental nos permite entender que el movimiento no es un accesorio del desarrollo, sino su fundamento. Cuando un niño juega, no solo está "gastando energía"; está cartografiando su propio cuerpo y estableciendo las bases de su relación con el espacio. Es a través de esta exploración corporal; el equilibrio, la tensión y la relajación, que se consolidan habilidades de motricidad fina y gruesa que serán esenciales para tareas futuras mucho más complejas.

La triangulación de los estudios analizados arroja un dato revelador: actos tan cotidianos como saltar, manipular objetos o seguir las reglas de un juego físico son, en realidad, complejos procesos de coordinación visomotora y control postural. Lo que resulta analíticamente potente es que estas destrezas no se desarrollan en el vacío. Existe una sincronía invisible entre el músculo y la mente; la planeación motora y la integración bilateral que mencionan autores como Ríos y Sánchez (2020) no son solo logros físicos, sino la organización del movimiento intencional que precede a la organización del pensamiento lógico.

En este sentido, la postura de García y Pérez (2019) cobra vigencia al recordarnos que la conciencia corporal es el primer peldaño del desarrollo integral. Sin embargo, el análisis debe ir más allá de lo muscular para entrar en el terreno de la neurología. El juego actúa como un arquitecto del cerebro: cada estímulo sensorial y cada respuesta motora durante la actividad lúdica fortalecen conexiones sinápticas críticas.

Es aquí donde el hallazgo se vuelve fundamental para la investigación: la estimulación neurológica mediada por el juego no es un proceso automático, sino el resultado de una interacción vibrante con el entorno. Al integrar la percepción, la atención y la respuesta física, el juego demuestra su carácter multidimensional. El cerebro no aprende de forma aislada; aprende porque el cuerpo se mueve, siente y reacciona, reafirmando que en la infancia, la inteligencia es, ante todo, una experiencia encarnada.

En relación con el segundo objetivo específico, orientado a examinar las formas en que el juego ha sido incorporado, transformado o excluido de las prácticas pedagógicas y de cuidado en contextos de primera infancia, se presentan a continuación las siguientes categorías de análisis:

4.2.9 El juego como herramienta dentro de la planificación pedagógica

La triangulación de los documentos revisados nos sitúa frente a uno de los mayores retos de la educación inicial: la integración intencionada del juego en la planificación pedagógica. Planificar el juego no debe entenderse como el diseño de una estructura rígida que asfixie la iniciativa infantil, sino como la creación de una "arquitectura de posibilidades".

El análisis sugiere que la labor del docente consiste en organizar ambientes, seleccionar recursos y definir propósitos, pero dejando siempre un margen de maniobra para que el juego siga siendo, ante todo, juego.

Esta visión desplaza la idea del juego como un "relleno" o una pausa en el currículo para situarlo en el centro de la estrategia educativa. Como bien lo plantea la OEI (2021), esto exige una flexibilidad que muchas veces choca con las estructuras institucionales tradicionales. La planificación no es aquí un guion cerrado, sino un mapa adaptable que se transforma según los intereses y las voces de los niños; es una herramienta que reconoce la capacidad del niño para decidir su propio camino de aprendizaje.

Sin embargo, el análisis interpretativo revela una realidad fragmentada. Existe una brecha evidente entre el reconocimiento teórico del juego y su implementación en el aula. Mientras algunos contextos logran una integración significativa, en otros persiste una "debilidad de intención", donde el juego queda reducido a un recreo sin propósito o a una actividad desvinculada de la formación integral. Esta falta de sistematización delata que, en muchos casos, el juego todavía se ve como algo que sucede a pesar de la clase y no como la clase misma.

En definitiva, estos hallazgos nos permiten concluir que el éxito de una propuesta pedagógica no radica en la cantidad de juegos que se realicen, sino en la capacidad institucional para transformar el discurso en práctica. Incorporar el juego en la planificación requiere una apuesta política y pedagógica por la infancia, donde se reconozca que lo más valioso que puede planificar un adulto es, precisamente, un espacio donde el niño se sienta libre de explorar, crear y participar activamente.

4.2.10 Coherencia entre discurso y práctica pedagógica

El análisis documental pone de manifiesto una contradicción incómoda: existe un abismo entre el prestigio del juego en el discurso teórico y su precariedad en la realidad del aula. Aunque las políticas públicas y los marcos pedagógicos celebran al juego como el corazón del desarrollo infantil, la triangulación de fuentes revela que, en la práctica, este sigue siendo un invitado de segunda categoría. No estamos ante un problema de falta de información, sino ante una resistencia sistémica para integrar el juego de manera auténtica.

Lo que los estudios revisados denuncian es un uso instrumental o cosmético de lo lúdico. En muchos contextos, el juego se utiliza solo para "entretener" o para que el niño descanse de la "verdadera enseñanza". Como bien advierten Ríos y Sánchez (2019), esta falta de sistematización vacía al juego de su potencial formativo, convirtiéndolo en una actividad recreativa huérfana de intención. Esta desconexión es, en esencia, una pérdida de oportunidad

pedagógica donde se prioriza el orden y el cumplimiento de contenidos sobre la construcción de sentido.

Desde una mirada crítica, estas tensiones son el síntoma de algo más profundo: una visión adultocéntrica que aún desconfía de la libertad del niño. Factores como la rigidez curricular, la insuficiente formación docente en metodologías lúdicas y una cultura escolar que valora más el silencio que el movimiento, terminan por desterrar al juego a la periferia de la educación. Es una incoherencia estructural que afecta directamente la calidad de la experiencia educativa en la infancia.

En definitiva, los hallazgos sugieren que no basta con reformar los documentos o los discursos. Lograr una coherencia real exige una transformación de las concepciones educativas y de las dinámicas institucionales. Incorporar el juego no es añadir una actividad más al cronograma; es una apuesta por cambiar las formas de comprender la enseñanza y reconocer que, sin una práctica coherente con el discurso, el desarrollo integral queda reducido a una simple promesa teórica.

4.2.11 Predominio de metodologías tradicionales

Al profundizar en la triangulación documental, surge una barrera estructural difícil de ignorar: la persistencia de un modelo tradicional que se resiste a ceder terreno. Los estudios revisados revelan que el aula sigue siendo, en muchos casos, un espacio de transmisión vertical y control, donde la memorización y el cumplimiento de metas académicas dictan el ritmo. En este escenario, el juego no desaparece, pero sufre una metamorfosis negativa: deja de ser un espacio de libertad para convertirse en una actividad condicionada o en una recompensa que solo se otorga tras cumplir con el "deber".

Esta subordinación del juego a dinámicas rígidas despoja a la infancia de su principal herramienta de aprendizaje. Lo que el análisis de la literatura muestra es una lucha de fuerzas; por un lado, la inercia de modelos que buscan estandarizar la conducta infantil y, por otro, enfoques innovadores que entienden que el conocimiento nace de la acción y la sorpresa. Esta tensión constante no es solo metodológica, es filosófica: refleja una desconfianza hacia la capacidad del niño para aprender por sí mismo mientras explora su entorno.

Desde una lectura crítica, el predominio de estas prácticas no es inofensivo. Al restringir el juego libre, se está limitando el desarrollo de la creatividad y la participación real. El aula tradicional reproduce una lógica donde el niño debe ser un receptor pasivo, lo que choca frontalmente con la necesidad de autonomía y curiosidad propias de la infancia contemporánea.

En consecuencia, los hallazgos nos llevan a una conclusión ineludible: no es posible integrar el juego de verdad si no se transforman primero las estructuras que lo rodean. Más que "incluir" juegos en una clase tradicional, se requiere una transición hacia enfoques flexibles que reconozcan que el aprendizaje más sólido no es el que se memoriza bajo control, sino el que se descubre en libertad.

4.2.12 Tipos de juego

La literatura analizada nos revela que el juego no es una categoría monolítica, sino un espectro de experiencias que varían según su estructura y propósito. Al triangular las fuentes, surge una distinción clara entre modalidades como el juego libre, el guiado, el simbólico, el cooperativo y el de reglas. Lo que resulta analíticamente relevante aquí no es la clasificación en sí, sino cómo cada tipología activa procesos de aprendizaje y participación radicalmente distintos en la infancia.

El juego libre, por ejemplo, emerge como el territorio por excelencia de la autonomía y la creatividad. En él, los niños actúan sin la mediación directa del adulto, lo que les permite explorar sus propios límites y deseos. Por el contrario, modalidades como el juego guiado o el de reglas introducen al niño en mundos más estructurados, donde la negociación, el respeto a la norma y la orientación hacia un propósito formativo específico cobran mayor peso. El hallazgo crítico aquí es que ninguna modalidad es superior a otra; el riesgo pedagógico surge cuando una sola, generalmente la más estructura, domina el escenario educativo.

Desde una mirada interpretativa, reducir la práctica lúdica a una sola forma de juego es una forma de empobrecimiento pedagógico. Si el aula solo ofrece juegos reglados, se asfixia la imaginación; si solo ofrece juego libre, se pierde la oportunidad de mediar procesos sociales complejos. La riqueza del desarrollo integral depende, por tanto, de la coexistencia de estas diversas formas de habitar lo lúdico.

Como investigadoras, se debe considerar que la riqueza pedagógica del juego radica precisamente en que no es un organismo estático, sino diverso. En definitiva, la investigación subraya que la calidad de un entorno educativo se mide por su capacidad de ofrecer un ecosistema de juego variado. Promover experiencias diversas no es solo una opción metodológica, sino una necesidad para responder a la complejidad de los intereses y procesos de desarrollo de cada niño. El desafío para las instituciones es, entonces, transitar hacia una propuesta que garantice que la infancia pueda transitar libremente entre el orden de las reglas y la libertad absoluta de la imaginación.

4.2.13 Ambientes enriquecidos

La triangulación documental, permitió interpretar que los ambientes físicos y simbólicos hacen parte fundamental en la calidad de las experiencias lúdicas durante la primera infancia. Mas allá de solo materiales disponibles, los documentos muestran que se requieren de espacios flexibles, seguros y accesibles que favorezcan la autonomía, la exploración y la participación activa. Puesto que el juego no ocurre en el vacío; requiere de una geografía que lo incite. La triangulación documental nos permite confirmar que el entorno físico y simbólico actúa como un facilitador o una barrera para la experiencia lúdica. Un ambiente enriquecido no es aquel que está saturado de objetos, sino el que ofrece seguridad, organización y, sobre todo, flexibilidad. Cuando el espacio está dotado de materiales diversos y permite la transformación, se convierte en un catalizador de la exploración y la participación activa.

Lo que resulta analíticamente relevante es que el entorno no solo afecta al juego en sí, sino que irradia hacia otras dimensiones del desarrollo. Un espacio bien diseñado invita a la autonomía, al permitir que el niño elija y alcance materiales por sí solo, y a la autorregulación. Los hallazgos sugieren que el contexto es, en realidad, un actor pedagógico silencioso: un aula rígida comunica pasividad, mientras que un ambiente fluido comunica libertad.

Desde esta mirada interpretativa, queda claro que la iniciativa del niño no es suficiente si el contexto es hostil o pobre en estímulos. La creación de ambientes enriquecidos es, por tanto, una responsabilidad ética del sistema educativo. No se trata de un lujo estético, sino de una condición esencial para que el juego deje de ser una actividad confinada y pase a ser una experiencia de construcción de conocimiento coherente con las necesidades reales de la infancia.

4.2.14 Rol del adulto y docente mediador

Como investigadoras, también se identificó el rol del adulto y como este resulta determinante dentro de las experiencias lúdicas en la primera infancia. El papel que asume el docente o cuidador es, quizás, el factor más determinante en la vida lúdica del niño. La literatura analizada revela una dicotomía clara: el adulto puede ser quien expande el horizonte del juego o quien le impone sus propios límites. Cuando la mediación se basa en la observación atenta y la intencionalidad pedagógica, el adulto se convierte en un puente que potencia el valor formativo de la actividad sin arrebatarse el protagonismo al niño.

Sin embargo, los hallazgos también encienden una alerta sobre el control excesivo. Cuando la dirección del adulto es constante, el juego pierde su esencia: la imaginación se apaga y la autonomía se retrae. En estos escenarios, el juego deja de ser una experiencia vital para convertirse en una tarea dirigida. El análisis nos invita a transitar hacia un rol de facilitador; un mediador que sabe cuándo intervenir para enriquecer la dinámica y cuándo

retirarse para permitir que la espontaneidad fluya. Ser mediador implica una postura de respeto y sensibilidad ante la lógica infantil, reconociendo que el valor del juego reside en la iniciativa de quien lo juega, no de quien lo observa.

Finalmente, el análisis desarrollado permite evidenciar que las prácticas educativas continúan atravesadas por tensiones relacionadas con la incorporación, transformación y exclusión del juego dentro de los escenarios de atención a la infancia. Aunque existe un amplio reconocimiento teórico sobre su importancia para el desarrollo integral, persisten limitaciones asociadas a metodologías tradicionales, barreras institucionales y contradicciones entre el discurso pedagógico y las prácticas reales. No obstante, también emergen experiencias positivas vinculadas con la planificación intencionada, los ambientes enriquecidos y las mediaciones sensibles, las cuales fortalecen la integración del juego como eje fundamental dentro del desarrollo integral de la primera infancia.

A continuación, se presenta la triangulación documental de los hallazgos identificados durante el proceso de análisis, permitiendo visualizar coincidencias, tensiones y vacíos presentes en la literatura científica revisada.

Tabla 5.

Triangulación documental de hallazgos, tensiones y vacíos identificados

Categoría de análisis	Coincidencias identificadas	Tensiones evidenciadas	Vacíos o necesidades identificadas
Juego como estrategia fundamental	El juego es reconocido como eje del desarrollo integral y del aprendizaje significativo.	Persisten prácticas que continúan ubicando el juego como actividad secundaria.	Necesidad de fortalecer su reconocimiento dentro de las prácticas pedagógicas cotidianas.
Juego y desarrollo cognitivo	El juego simbólico fortalece memoria, lenguaje, pensamiento y resolución de problemas.	Algunos contextos privilegian aprendizajes mecanizados sobre experiencias lúdicas.	Escasa incorporación de estrategias lúdicas orientadas al pensamiento crítico y creativo.

Juego y autonomía	Las experiencias lúdicas favorecen independencia y toma de decisiones.	El control excesivo del adulto limita la espontaneidad infantil.	Necesidad de promover experiencias de juego más libres y participativas.
Desarrollo socioemocional y participación social	El juego fortalece empatía, convivencia, cooperación y regulación emocional.	Persisten dificultades para integrar el juego dentro de experiencias de interacción significativa.	Falta de estrategias orientadas al fortalecimiento socioemocional desde el juego.
Aprendizaje significativo	El juego favorece aprendizajes contruidos desde la experiencia y la exploración.	Predominio de metodologías centradas en la memorización y transmisión de contenidos.	Necesidad de transformar prácticas pedagógicas tradicionales.
Desarrollo psicomotriz y neurológico	El juego fortalece coordinación, motricidad y estimulación neurológica.	En algunos contextos las experiencias corporales son limitadas o poco intencionadas.	Escasa integración de actividades sensoriales y corporales en la práctica educativa.
Planificación pedagógica del juego	La planificación intencionada fortalece el potencial formativo del juego.	El juego suele desarrollarse sin sistematización pedagógica clara.	Necesidad de fortalecer procesos de planificación flexible e intencionada.
Coherencia entre discurso y práctica	Existe reconocimiento teórico del valor pedagógico del juego.	Persisten contradicciones entre teoría y práctica educativa.	Requerimiento de procesos

Fuente: *Elaboración propia a partir de la triangulación y análisis de los 30 documentos académicos revisados en la presente investigación (2026).*

Con el propósito de representar de manera visual las relaciones identificadas entre las categorías emergentes derivadas del análisis documental, se presenta la siguiente red semántica, la cual sintetiza las principales conexiones entre el juego y las dimensiones del desarrollo integral en la primera infancia.

4.3 Recomendaciones pedagógicas derivadas del análisis documental

A partir de este análisis, surge una conclusión que desborda lo pedagógico: el juego no es una actividad opcional, es la base de la salud mental y la arquitectura biológica del niño. Por eso, la recomendación principal debe ser transdisciplinar. Los equipos de atención desde pediatras y psicólogos hasta terapeutas ocupacionales deben dejar de ver el juego como un "descanso" del tratamiento para entenderlo como la intervención misma. No rehabilitamos funciones de forma aislada; permitimos que el niño se integre al mundo a través de un juego con sentido, donde el motor es el deseo de explorar y no la presión por cumplir una meta clínica (Reinoso & López, 2021).

Desde el campo psicoterapéutico, es urgente transformar los espacios de atención en laboratorios de seguridad emocional. El juego es el lenguaje natural de la infancia; es ahí donde se procesa el trauma, se gestiona la frustración y se ensaya la vida. No se puede trabajar la regulación emocional solo con fichas o palabras; se necesita el cuerpo en acción. El entorno debe ser un espacio de riesgo controlado donde la empatía no sea un concepto que se explica en un tablero, sino una vivencia que surge cuando un juego se rompe y el grupo, por sí solo, decide cómo repararlo para seguir adelante (López & Ramírez, 2020; BID, 2019).

En el ámbito neuropsicológico, hay que derribar la barrera de la "terapia de mesa y silla". Siguiendo a UNICEF (2018), el aprendizaje significativo y la plasticidad cerebral no se activan con repeticiones mecánicas bajo control adulto. El cerebro aprende porque el cuerpo se mueve, siente y reacciona. Por eso, se recomienda diseñar ambientes donde el niño sea el protagonista del descubrimiento sensorial, otorgándole un significado propio a su entorno a través del juego espontáneo.

Para que esto funcione, el profesional tiene que aprender a "desaparecer". Es un reto difícil porque choca con una cultura clínica que mide el éxito por el control de la conducta. Sin embargo, la mediación no es dirección. El terapeuta o docente debe pasar de instructor a observador sensible, interviniendo solo para expandir el horizonte de la experiencia sin asfixiar la iniciativa infantil. Fomentar esta independencia es permitir que el niño elija, se equivoque y resuelva retos por su cuenta, fortaleciendo una confianza que nace de su propia experiencia motriz (García & Pérez, 2019; Ríos & Sánchez, 2020).

Finalmente, esta coherencia no puede quedarse encerrada en el consultorio. Es inútil defender el juego libre si en el hogar o en las políticas de salud se le sigue viendo como una

pérdida de tiempo. Se necesita una formación de todos los actores que transforme de raíz la mirada sobre la infancia. El juego debe recuperarse como un derecho innegociable y una necesidad biológica (ICBF, 2022). Solo cuando la práctica terapéutica y educativa sea tan robusta como el discurso, el juego dejará de ser una promesa teórica para convertirse en el motor real del desarrollo humano.

5. Conclusiones

El juego en la primera infancia no es un instrumento pedagógico más; es la experiencia constitutiva del desarrollo humano. Al finalizar esta investigación, se confirma que en lo lúdico convergen las dimensiones cognitivas, emocionales, físicas y simbólicas del niño, configurando un escenario donde no solo se aprende, sino donde se **es**. En el contexto latinoamericano, la consistencia teórica es clara: el juego es la categoría central para interpretar cómo las infancias construyen su realidad y sus vínculos en los primeros años de vida.

Los hallazgos demuestran que el juego no opera como una estrategia externa que "favorece" el aprendizaje, sino que es el territorio mismo donde este ocurre. No se puede fragmentar el desarrollo infantil; a través de la experiencia lúdica, la autonomía, el lenguaje y la autorregulación se tejen de forma simultánea. El juego simbólico y la interacción con pares no son actividades complementarias, sino condiciones fundamentales para una pedagogía humana que responda a las realidades actuales, permitiendo que el conocimiento sea una construcción colectiva y no una imposición vertical (Otero et al., 2023; González Villavicencio et al., 2022).

Sin embargo, la investigación pone de manifiesto una contradicción sistémica: el abismo entre el discurso y la práctica. Existe un reconocimiento normativo robusto sobre el valor del juego, pero en la cotidianidad de las instituciones persiste una resistencia invisible. Las prácticas tradicionales siguen instrumentalizando lo lúdico, subordinándolo al control adulto y a la transmisión mecánica de contenidos. Esta brecha evidencia que el juego todavía se ve como un "recreo" de la educación, y no como la educación misma, lo que constituye un desafío pendiente para las políticas públicas y los actores sociales.

Asimismo, se concluye que la calidad del juego no es un evento espontáneo que depende solo del niño; es un resultado de las condiciones del entorno. Factores como la planificación flexible, los ambientes físicamente enriquecidos y, sobre todo, la postura del adulto, son los que determinan si el juego cumplirá su potencial formativo o se quedará en una actividad superficial. El juego es, por tanto, una responsabilidad institucional y relacional: depende de las condiciones que los adultos sean capaces de diseñar y proteger.

Finalmente, esta investigación invita a una reflexión profunda sobre el rol docente. El maestro de hoy no está llamado a ser un director de orquesta que controla cada movimiento, sino un mediador sensible que sabe cuándo intervenir y cuándo observar en silencio. Incluso en contextos de precariedad material o limitaciones institucionales, el juego emerge como una posibilidad pedagógica profundamente humana y resiliente. Transformar la educación inicial requiere, en última instancia, devolverle al niño el protagonismo de su propio desarrollo, asumiendo que jugar es, quizás, la forma más seria y trascendental de aprender a ser humano.

Anexos

En el siguiente enlace podrán evidenciar los anexos proporcionados al proceso de investigación-Revisión documental, los cuales hacen referencia a:

Anexo 1. Matriz de Revisión documental: Con la organización y análisis de los documentos académicos seleccionados para la investigación.

Anexo 2. Codificación: Muestra las categorías, códigos y subcategorías utilizadas para el análisis de la información recolectada.

Anexo 3. Triangulación: Muestra la relación y contraste entre los hallazgos, categorías teóricas y objetivos de la investigación.

Estos anexos complementan y respaldan el análisis desarrollado en la presente investigación.

Enlace:

https://drive.google.com/drive/folders/1rnj9yl3EJczoltgJsDy55hkR7a79VtYH?usp=drive_link

Referencias

- Alonso Arija, N. (2021). *El juego como recurso educativo: Teorías y autores de renovación pedagógica* [Trabajo de fin de grado, Universidad de Valladolid]. Repositorio UvaDoc. <https://uvadoc.uva.es/bitstream/handle/10324/51451/TFG-L3005.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Antipe Vásquez, S., Saravia Valenzuela, R., Silva Soto, C., Gutiérrez Saldivia, X., & Fuentes Vilugrón, G. (2025). El juego como motor del desarrollo social y cognitivo en niños y niñas en la primera infancia. *Retos*, 72, 359-374. <https://doi.org/10.47197/retos.v72.115009>
- Ara García, C. (2021). *La concepción de la infancia: Recorrido sociohistórico y su relación con los Centros Educativos de Menores con Medidas Judiciales* [Trabajo de fin de grado, Universidad de La Laguna]. Repositorio Institucional ULL. <https://riull.ull.es/xmlui/bitstream/handle/915/24633/La%20concepcion%20de%20la%20infancia%20Recorrido%20sociohistorico%20y%20su%20relacion%20con%20los%20Centros%20Educativos%20de%20Menores%20con%20Medidas%20Judiciales..pdf?sequence=1>
- Arteaga-Posligua, A., & Rivadeneira-Barre, P. (2023). Desarrollo de las habilidades sensoriales en los niños y niñas de 0 a 2 años de edad del CNH Chimborazo. *593 Digital Publisher CEIT*, 8(3), 200–208. <https://doi.org/10.33386/593dp.2023.3.1616>
- Bustamante, L. (2023). Fuera de juego, un análisis sobre el juego y su uso como herramienta pedagógica en la Educación Primaria. *EDUCA International Journal*, 1(3), 85–115. <https://doi.org/10.55040/educa.v3i1.53>
- Casasempere-Satorres, A., & Vercher-Ferrándiz, M. L. (2020). Análisis documental bibliográfico. Obteniendo el máximo rendimiento a la revisión de la literatura en investigaciones cualitativas. *New Trends in Qualitative Research*, 4, 247-257. <https://publi.ludomedia.org/index.php/ntqr/article/view/44/38>
- Carpio Lozada, B. (2020). Desarrollo de la atención selectiva a través del juego en estudiantes de educación superior. *Revista de Investigación en Comunicación y Desarrollo*, 11(2), 131–141. <https://doi.org/10.33595/2226-1478.11.2.425>
- Cevallos Lucio, C. (2025). *El juego como estrategia para el desarrollo de la convivencia social en niños de 4 a 5 años en la Unidad Educativa “Chillanes”, Provincia Bolívar* [Tesis de grado, Universidad Nacional de Chimborazo]. Repositorio UNACH. <http://dspace.unach.edu.ec/handle/51000/14993>
- Cobeña, N., & Vega Intriago, J. (2024). Estrategias psicopedagógicas para potenciar el desarrollo lingüístico de estudiantes afectados por violencia intrafamiliar. *Revista Innova Educación*, 6(2), 23–40. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8385886>
- Codina, L., Lopezosa, C., & Freixa Font, P. (2021). Scoping reviews en trabajos académicos en comunicación: frameworks y fuentes. *Chrome-*

- extension://efaidnbmnnnibpcajpcglclefindmkaj/https://repositori-api.upf.edu/api/core/bitstreams/58e40811-7c90-4a29-a1e0-3460654406eb/content
- Comité de los Derechos del Niño. (2013). *Observación general No. 17 sobre el derecho del niño al descanso, el esparcimiento, el juego, las actividades recreativas, la vida cultural y las artes* (artículo 31). Naciones Unidas. <https://www.acnur.org/fileadmin/Documentos/BDL/2014/9495.pdf>
- Congreso de la República de Colombia. (2006, noviembre 8). *Ley 1098 de 2006. Por la cual se expide el Código de la Infancia y la Adolescencia*. Diario Oficial No. 46.446. <https://www.suin-juriscol.gov.co/viewDocument.asp?ruta=Leyes/1678710>
- Congreso de la República de Colombia. (2016, agosto 2). *Ley 1804 de 2016. Por la cual se establece la política de Estado para el Desarrollo Integral de la Primera Infancia de Cero a Siempre y se dictan otras disposiciones*. Diario Oficial No. 49.953. <https://www.suin-juriscol.gov.co/viewDocument.asp?ruta=Leyes/30021778>
- Congreso de la República de Colombia. (2023, julio 4). *Ley 2328 de 2023. Por medio de la cual se establece la Política de Estado para el desarrollo integral en la infancia y la adolescencia “Todos por la infancia y la adolescencia” y se dictan otras disposiciones*. Diario Oficial No. 52.423. <https://www.funcionpublica.gov.co/eva/gestornormativo/norma.php?i=220152>
- Corporación Juego y Niñez. (s. f.). *El juego como derecho*. <https://juegoyninez.org/el-juego-como-derecho/>
- Flores Benalcázar, I., Verduga Shiguango, H. A., Gallo Cando, K. M., Gallo Calero, G. Y., & Gallo Calero, J. L. (2024). El juego cooperativo en el desarrollo de habilidades sociales: Una revisión bibliográfica. *MENTOR. Revista de Investigación Educativa y Deportiva*, 3(7), 166–186. <https://doi.org/10.56200/mried.v3i7.6723>
- García Cernaz, S. (2023). *El desarrollo del juego con las formas de la vitalidad y del juego simbólico en la primera infancia* [Tesis doctoral, Universidad Nacional de La Plata]. SEDICI. <https://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/162081>
- Gómez, D., & Macías, A. (2020). El desarrollo psicosocial de niñas y niños institucionalizados en edad de 0 a 3 años: Un análisis del efecto psicosocial de la privación del medio familiar en el Ecuador. *Revista de Criminología, Psicología y Ley*, 3, 93–115. <https://educacion.usal.es/wp-content/uploads/sites/46/2020/02/el-desarrollo-psicosocial-de-ninos-y-ninas.pdf>
- Gómez Tabares, A. S. (2022). Asociación entre las funciones ejecutivas y la teoría de la mente en niños: Evidencia empírica e implicaciones teóricas. *Revista de Psicología Clínica con Niños y Adolescentes*, 9(3), 19–35. https://www.revistapcna.com/sites/default/files/2222_0_0.pdf
- González-Villavicencio, J. L., Vele-Caymayo, D. M., Tapia-Brito, D. Y., & Salgado-Oviedo, P. B. (2022). El juego simbólico como estrategia para el desarrollo psicomotriz de los niños. *Ciencias de la Educación, Polo del Conocimiento*, 7(2), 1815–1825. <https://polodelconocimiento.com/ojs/index.php/es/article/view/3682>

- Guzmán, R. J. (Il.), & García-Sanz, S. (Il.). (2022). *La observación del desarrollo infantil: Orientaciones para educadores* (1.^a ed.). Universidad de La Sabana. <https://elibro.net/es/ereader/usta/232648?page=25>
- Herrera, R. (2021). Estrategias lúdicas para mejorar y fomentar la lectura en educación inicial. *Revista Arbitrada Interdisciplinaria KOINONIA*, 6(4), 7–8. <https://www.researchgate.net/publication/367801148>
- Hernández-Sampieri, R., Fernández-Collado, C., & Baptista-Lucio, M. del P. (2014). *Metodología de la investigación* (6^a ed.). McGraw-Hill Interamericana Editores.
- Iman Salvador, Y. C., & Toledo Doroteo, M. F. (2022). *Juego funcional y desarrollo intelectual en niños de 4 años de la I.E.P. Cristo Rey – Huacho* [Tesis de licenciatura, Universidad Nacional José Faustino Sánchez Carrión]. Repositorio UNJFSC. <https://repositorio.unjfsc.edu.pe/bitstream/handle/20.500.14067/6506/TESIS.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Indacochea Mendoza, L. R., Altamirano Pazmiño, E. C., Moreira Alcívar, E. F., & Cadena Peralta, G. A. (2024). Relación de las habilidades cognitivas y el desarrollo escolar en estudiantes del subnivel media: Un análisis conceptual desde lo psicopedagógico. *Revista InveCom*, 5(2), 1–16. <https://www.revistainvecom.org/index.php/invecom/article/view/3379/560>
- Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF). (2022, octubre 18). *La importancia del juego como un derecho de niños y niñas en primera infancia*. <https://www.icbf.gov.co/mis-manos-te-enseñan/la-importancia-del-juego-como-un-derecho-de-ninos-y-ninas-en-primera-infancia>
- Instituto Colombiano de Bienestar Familiar. (2022). *Orientaciones para la implementación de la atención integral a la primera infancia*. <https://www.icbf.gov.co>
- Kolb, A. Y., & Kolb, D. A. (2021). Experiential learning theory as a guide for experiential educators in higher education. *Experiential Learning & Teaching in Higher Education*, 4(2), 7–44.
- Kolb, D. A., & Kolb, A. Y. (2021). *The Kolb experiential learning profile: A guide to experiential learning theory, KELP psychometrics and research on validity*. Experience Based Learning Systems, LLC. <https://learningfromexperience.com/downloads/research-library/kelp-2021-technical-specifications.pdf>
- Mena Bastías, C. P., Flores Lueg, C. B., Arteaga González, P. E., Saldaña Espinoza, D., & Navarrete Troncoso, E. L. (2021). Juego en primera infancia: Aproximación al significado otorgado por educadoras de párvulos. *Cuadernos de Investigación Educativa*, 12(1), 73–89. http://www.scielo.edu.uy/scielo.php?pid=S1688-93042021000100073&script=sci_arttext
- Mieles-Barrera, M. D., Cerchiaro-Ceballos, E., & Rosero-Prado, A. L. (2020). Consideraciones sobre el sentido del juego en el desarrollo infantil. *Praxis*, 16(2), 247–258. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8071023>

- Ministerio de Educación Nacional. (2014). *Documento No. 20. El sentido de la educación inicial* (Serie de orientaciones pedagógicas para la educación inicial en el marco de la atención integral). MEN.
<https://www.mineduacion.gov.co/portal/men/Publicaciones/Documentos/341810>
- Ministerio de Educación Nacional. (2014). *Documento No. 22. El juego en la educación inicial* (Serie de orientaciones pedagógicas para la educación inicial en el marco de la atención integral). MEN.
<https://www.mineduacion.gov.co/portal/men/Publicaciones/Documentos/341835>
- Ministerio de Educación Nacional. (1994). *Ley 115 de 1994: Ley General de Educación* [PDF]. https://www.mineduacion.gov.co/1621/articles-85906_archivo_pdf.pdf
- Naciones Unidas. (1989). *Convención sobre los Derechos del Niño*. Asamblea General de las Naciones Unidas. <https://www.unicef.org/es/convencion-sobre-los-derechos-del-nino>
- National Institute on Deafness and Other Communication Disorders. (2015, noviembre). *Etapas del desarrollo del habla y el lenguaje* (Publicación de NIH núm. 00-4781 S). National Institutes of Health.
<https://www.nidcd.nih.gov/sites/default/files/Documents/health/voice/SpeechAndLanguageDevelopmentalMilestones-Spanish.pdf>
- Panksepp, J. (2010). *Affective neuroscience: The foundations of human and animal emotions*. Oxford University Press.
- Parada, A. D. C. S. V. (2021). La importancia del juego en el desarrollo psicomotor. *Educación y Psicopedagogía*, 4(1), 37–52.
<https://www.unae.edu.py/ojs/index.php/educacion/article/view/324>
- Pellis, S. M., & Pellis, V. C. (2020). Rough-and-tumble play and the development of the social brain. *Current Directions in Psychological Science*, 29(1), 60–66.
<https://doi.org/10.1177/0963721419893355>
- Pérez Díaz, S. Y., & Pérez Díaz, A. N. (2024). Estimulación de habilidades comunicativas en niños de Educación Inicial. *Revista Educación y Pensamiento*, 5(9), 37–52.
<https://revistarepe.org/index.php/repe/article/view/1190/2601>
- Piaget, J. (2014). Etapas del desarrollo cognitivo de Piaget. *Andina*, 9(1), 89.
https://www.researchgate.net/publication/327219515_Etapas-del-desarrollo-cognitivo-de-Piaget
- Portilla Zambrano, S., & Revelo Yela, L. (2022). Los juegos funcionales como estrategia para fortalecer el neurodesarrollo y las habilidades motrices en niños de 2 a 4 años del Centro de Estimulación y Preescolar Pequeños Sabios [Trabajo de grado, Corporación Universitaria Iberoamericana]. Repositorio Ibero.
<https://repositorio.ibero.edu.co/items/1b50af75-d920-46e5-8ae6-0a69178c8732>
- Real Academia Española. (2025). *Diccionario de la lengua española* (23.^a ed., versión 23.4 en línea). <https://dle.rae.es>

- Ruiz-Blaña, M., Aburto-Guzmán, M., Musa-Vignes, T., Obando-Bobadilla, C., & López-Marín, A. (2023). Investigación en terapia de juego centrada en el niño: Una revisión. *Ajayu*, 21(2), 175–191. <https://doi.org/10.35319/ajayu.212236>
- San Frutos, Á. B., & Esteban, R. G. (2022). Reseña de: Sánchez Montero, M. (2021). *En clase sí se juega: Una guía práctica para utilizar y crear juegos en el aula*. Paidós Educación. *Didácticas Específicas*, (26), 154–158. https://scholar.googleusercontent.com/scholar?q=cache:Z_y3Bpx_e-8J:scholar.google.com
- Solís García, P. (2018, noviembre). *La importancia del juego y sus beneficios en las áreas de desarrollo infantil* [Trabajo fin de grado, Universidad Internacional de La Rioja]. ORCID. <https://orcid.org/0000-0002-2962-5819>
- Tejada Betancourt, L. (Il.). (2023). *Terapia de juegos* (1.^a ed.). Universidad Abierta para Adultos. <https://elibro.net/es/ereader/usta/238498>
- Tejero Rodríguez, J. C. (2022). *Aprendizaje cooperativo en Educación Infantil: El juego cooperativo como herramienta de aprendizaje* [Trabajo de fin de grado, Universidad de Valladolid]. Repositorio UvaDoc. <https://uvadoc.uva.es/handle/10324/54621>
- Valles Medina, V. M., & Ríos Arriaga, J. C. (2022). Estrategia del juego simbólico y la expresión oral: Una revisión bibliográfica. *EduSol*, 22(80), 80–95. <https://www.redalyc.org/journal/4757/475772866007/html>
- Velástegui López, E., Obando Berru, N. S., Guevara Albán, C. S., & Parreño Sánchez, J. del C. (2022). Motricidad fina y su contribución en el desarrollo académico de los niños y niñas de educación. *Revista Científica*, 7(1). <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8797388>
- Villera Coronado, S. R. (2023). Desarrollo motor: Desde una perspectiva integral. *Revista Científica*, 3(4), 299–307. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=9094333>